

APOSTOLADO DE LA DIVINA VOLUNTAD

**REPASO DEL 4 DE NOVIEMBRE DE 2016
REPASO DEL 12 DE NOVIEMBRE DE 2016**

MIAMI, FL

Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis" (MT 10,8)

**"Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del reino de mi Querer Divino"
(23 de Agosto de 1928, volumen 24)**

Introduccion

El repaso que hoy nos ocupa es un Repaso en los finales del año eclesiástico en el 2016, y hemos escogido el tópico del Amor Divino en los Escritos de Luisa. Son muchos los capítulos que hemos recopilado hasta ahora en la serie de estudios independientes que sobre el tópico hemos realizado, 30 en total, y se comprende que no podemos repararlos todos, por lo que solo estudiaremos los más significativos.

Sus Revelaciones sobre el Amor comienzan en forma extraordinaria con el capítulo del 3 de Diciembre de 1900, Volumen 4, posiblemente el más abstracto y difícil de todos, y luego, esporádicamente, en los volúmenes 7, 8 y 10, 11, y 16. Sin embargo, es en el volumen 9 que estos Conocimientos adquieren su máxima expresión.

De vital importancia son los capítulos del 3 de Diciembre de 1900, volumen 4, el del 6 de Octubre de 1909, y el del 12 de Marzo de 1910, ambos del volumen 9, capítulo cumbre este último porque en ese capítulo, Jesús declara al Amor como el Hijo Primogénito de Su Voluntad. En todos estos capítulos, Jesús expande Sus Conceptos, Su Punto de Vista sobre lo que constituye el Verdadero Amor, que es, por supuesto, el Amor Divino y el amor a Dios.

Define al Amor, como acto y como sentimiento en Sus criaturas, y lo define también, como Naturaleza Divina, como Ente, como el Hijo Primogénito de Su Voluntad, que da forma y funcionalidad a todo lo que Ellos han diseñado, y luego crea y vincula toda la realidad separada a la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad

Aunque cada capítulo se comenta como de costumbre, nos parece importante el destacar, en cada uno de ellos separadamente, los principales conceptos que Jesús anuncia en los capítulos anunciados, de forma tal que la "definición" del Amor, sus innumerables facetas, queden entendidas lo mejor posible. A continuación anunciamos los capítulos y sus volúmenes, para los que quieran perseguir este estudio con mayor profundidad.

Volumen 4: Capítulo del 3 de Diciembre de 1900
 Volumen 4: Capítulo del 11 de Enero de 1902
 Volumen 7: Capítulo del 15 de Junio de 1906
 Volumen 7: Capítulo del 5 de Enero de 1907
 Volumen 8: Capítulo del 29 de Octubre de 1907
 Volumen 8: Capítulo del 9 de Febrero de 1908
 Volumen 9: Capítulo del 20 de Mayo de 1909
 Volumen 9: Capítulo del 22 de Mayo de 1909
 Volumen 9: Capítulo del 25 de Mayo de 1909
 Volumen 9: Capítulo del 14 de Julio de 1909
 Volumen 9: Capítulo del 24 de Julio de 1909
 Volumen 9: Capítulo del 4 de Octubre de 1909
 Volumen 9: Capítulo del 6 de Octubre de 1909
 Volumen 9: Capítulo del 25 de Noviembre de 1909
 Volumen 9: Capítulo del 26 de Febrero de 1910
 Volumen 9: Capítulo del 12 de Marzo de 1910
 Volumen 9: Capítulo del 1 de Octubre de 1910
 Volumen 9: Capítulo del 17 de Octubre de 1910
 Volumen 9: Capítulo del 1 de Noviembre de 1910
 Volumen 10: Capítulo del 21 de Junio de 1911
 Volumen 10: Capítulo del 23 de Junio de 1911
 Volumen 10: Capítulo del 2 de Julio de 1911
 Volumen 10: Capítulo del 14 de Octubre de 1911
 Volumen 11: Capítulo del 26 de Febrero de 1912
 Volumen 11: Capítulo del 28 de Febrero de 1912
 Volumen 11: Capítulo del 2 de Octubre de 1913
 Volumen 16: Capítulo del 1 de Agosto de 1923
 Volumen 16: Capítulo del 21 de Septiembre de 1923
 Volumen 18: Capítulo del 6 de Diciembre de 1925
 Volumen 24: Capítulo del 26 de Abril de 1928

Volumen 4: Capítulo del 3 de Diciembre de 1900 – Naturaleza del Ser Divino -

Este es un Capítulo importante porque es el primero que habla sobre la Divina Voluntad, El Amor Divino, y la Santísima Trinidad, con detalles sorprendentes y reveladores, no desde el punto de vista existencial o de Su Relación con nosotros, no como sentimiento afectivo, sino sobre la Naturaleza, las Características y las propiedades que estos conceptos envuelven. Pudiéramos decir que es el capítulo que fundamenta todas las demás Revelaciones sobre el Amor Divino como el Ente, “El Hijo Primogénito de la Divina Voluntad”.

* * * * *

Luisa nos cuenta que esta mañana, estando fuera de sí como de costumbre, veía a Jesús niño en sus brazos, y en seguida veía salir del mismo Niño Jesús a un segundo niño, y después de breves instantes, veía salir a un tercero, los dos que habían salido semejantes al niño Jesús, pero bien distintos entre sí. Y dice que ella, atónita, exclamó:

“¡Oh, como se palpa con la mano el Misterio Sacrosanto de la Santísima Trinidad, pues mientras sois Uno, sois también Tres!”

Y añade otro detalle muy significativo:

“Me parece que los tres me hablaban (pero mientras salía la palabra formaba una sola Voz”.

Y con esa Voz única, los Tres Le dijeron:

“Nuestra Naturaleza está formada de Amor Purísimo, Simplísimo y Comunicativo; y la naturaleza del verdadero amor tiene esto de propio, que produce de Él, imágenes todas semejantes a si, en la fuerza, en la bondad y en la belleza, y en todo lo que el contiene; solo para dar un realce más sublime a nuestra Omnipotencia, pone el sello de la distinción, de modo que esta Naturaleza Nuestra, derritiéndose en Amor, como es Simple, sin ninguna materia que pudiera impedir la unión, forma Tres de Él, y volviendo a derretirse forma Uno Solo. Y es tan cierto que la naturaleza del verdadero Amor tiene esto, de producir imágenes todas semejantes a Él, o de asumir la imagen del que ama, que la Segunda Persona, para redimir al género humano, asumió la naturaleza y la imagen del hombre, y comunicó al hombre la Divinidad.”

* * * * *

Antes de completar el resumen del Capítulo con unos breves comentarios de Luisa sobre lo que Le habían comunicado y visto, hagamos nuestros comentarios sobre lo dicho por La Santísima Trinidad, en la forma habitual, desmenuzando el Pronunciamento en sus varias partes. También debemos hacer saber a todos los que leen, que hemos añadido nuevos detalles en el año 2016, sobre los conceptos fundamentales, hemos rescrito lo ya escrito en el año 2005. Nuestra explicación en la Guía de Estudios del Volumen 4 permanece tal y como fuera escrita, para que sea congruente con todo lo demás que hemos escrito en el volumen.

(1) Nuestra Naturaleza está formada de Amor – De entrada decimos, que aunque parece que el Señor está hablando de la Santísima Trinidad, o de Él Mismo, en realidad de quien quiere hablar es del Amor Divino. Así que para entender el capítulo necesitamos entender lo que es el Amor Divino, en la medida que podamos, y esto lo haremos desde tres puntos de vista complementarios.

El primer punto de vista tiene que ver con la Identidad del Amor Divino, Identidad que el Señor descubre y declara en otro capítulo, el del 12 de Marzo de 1910, volumen 9.

En ese capítulo, un tanto distante de este, el Señor Nos informa que el Amor Divino es “**el Hijo Primogénito de Mi Voluntad**”. Al decir que es Hijo Primogénito implica que el Amor toma existencia porque ha sido engendrado o parido por la Divina Voluntad, sale de “dentro” de Ella, como sale un hijo o hija de su madre al nacer. El diccionario define el verbo engendrar como “*procrear, propagar la propia especie*”. Como todos los demás Miembros de la Familia Divina, los Entes Divinos, El Amor ha sido engendrado, no creado. Aunque nunca lleguemos a entender este misterio, Jesús es bien explícito en Sus Palabras, cuando afirma que el Amor Divino es un Ente Separado, es

el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, por lo que añade en este mismo Capítulo “que el Amor debe estar siempre sostenido por Mi Querer” con lo cual refuerza la afiliación paternal de la Divina Voluntad con el Amor.

Los que viven en la Divina Voluntad deben comprender ahora, que el Padre del Padre es la Divina Voluntad, como es también el Padre de todos los demás Entes Divinos. Así que, cuando Nuestro Señor dice “Mi Voluntad”, no habla como si Él tuviera una Voluntad Propia, porque Su Voluntad es la Divina Voluntad, y Su Padre del cual habla tantas veces, es y no es la Primera Persona como tal de la que habla, sino que, la Primera Persona representa a la Divina Voluntad, que es el Padre y Madre de todos Ellos.

El segundo punto de vista tiene que ver con el Oficio del Amor Divino, Oficio que el Señor descubre y declara por primera vez en este capítulo, pero que es el tema de muchos de los capítulos en los Escritos de Luisa.

Dice el Señor que Nuestra Naturaleza, o sea, lo que Nos proporciona Nuestra Funcionalidad como Dios, lo que Nos hace Dios, viene a estar formada de Amor. No dice que está formada por el Amor, porque eso se explicará mejor en el próximo párrafo, sino que dice que Nuestra Naturaleza está formada de Amor, refiriéndose a que el Amor es la “materia prima” que constituye a la Santísima Trinidad. Así pues necesitamos entender cuál es esta “materia prima” que llamamos Amor, si queremos entender la “composición constitutiva” de la Santísima Trinidad, y por extensión, la naturaleza de todos los restantes Miembros de la Familia Divina.

Entender la naturaleza de algo, es entender su funcionalidad, y este entendimiento ayuda a entender su forma, porque la forma y la funcionalidad van de la mano, la una no puede existir sin la otra. Sin embargo, una vez constituida la forma y la funcionalidad de una cosa creada cualquiera, esa forma y funcionalidad ya no se alteran, porque de alterarse, la cosa creada dejaría de ser lo que es, dejaría de estar constituida por lo que la ha constituido. No hablamos aquí de alternaciones superficiales provocadas por accidentes, enfermedad, decaimiento, vejez, puesto que por ejemplo, ninguno de nosotros deja de ser hombre o mujer por las razones expuestas. Dicho esto, sin embargo, ¿qué sucedería si Aquel, el Amor Divino, que nos constituye a nosotros, lo que ha sido creado, y que constituye también a la Santísima Trinidad y a los restantes Miembros de la Familia Divina, lo Increado, fuera a su vez inconstituido, o sea, porque no tiene una Forma y Funcionalidad propias, sino que Su Forma y Funcionalidad es de una **fluidez** total, capaz de adaptarse, y asumir cualquier forma y funcionalidad que la Divina Voluntad quiere que asuma? ¿Será quizás que ha sido Engendrado como un Fluido sin forma, para que no tuviera una Personalidad Propia, sino para que pudiera asumir y de hecho asumiera, las Personalidades de todo lo demás, tanto lo Increado como lo creado? Más aun, ¿no será que la Divina Voluntad Quería que todo estuviera **vinculado** en lo más profundo de sus respectivos seres, porque todos, lo increado y lo creado, iban a tener la misma “materia prima” constitutiva?

El tercer punto de vista tiene que ver con el Orden de Manifestación del Amor Divino en la Jerarquía de la Familia Divina, y que está íntimamente relacionado con el concepto del Amor Divino como la “materia prima”, el “tejido” constitutivo que es. Así comprendemos que para poder ser la “materia prima” constitutiva de la Santísima Trinidad, tenía que ser, tenía que existir antes que la Santísima Trinidad, tenía que preceder a la Santísima Trinidad, no en el tiempo, porque eso no tiene sentido alguno en lo Increado, pero sí precederla en la causalidad.

Estudiando el capítulo, hablaremos mas sobre todo esto, particularmente de esta característica del Amor Divino, cual es la **Fluidez**, como la característica fundamental del Amor Divino, la que Le define; sin embargo, no debemos avanzar mucho sin destacar ahora, como es que esta **Fluidez conforma** a la Santísima Trinidad, ya que “a ratos”, la Santísima Trinidad son Tres, particularmente cuando discuten y diseñan, y uno de Ellos Tres presenta lo que Quiere hacer a los Otros Dos en el “Consistorio”, para que los Otros Dos Le den debida consideración a Su Propuesta, y “a ratos” la Santísima Trinidad se hace Una, cuando después de discutir lo presentado, se decide hacer, o no hacer, lo discutido, y en ese momento crucial de Decisión, el Amor Divino hace Uno de los Tres. Así dice el Señor en el párrafo 5, y ahora podemos entenderle mejor, que “esta Naturaleza nuestra, derritiéndose en Amor,... forma Tres de Él, y volviendo a derretirse, forma uno Solo (de Él)”. Como ya sabemos por otros capítulos, aunque no lo sabíamos cuando leímos este capítulo y lo analizamos por primera vez hace ya más de 10 años, que la Divina Voluntad es un “Mar de Luz”, y esta característica de fluidez, propia del Mar, es lo que mejor describe o define al Amor Divino y Su Creatividad, puesto que es con esta fluidez con la que viene a quedar identificado, es la que Le permite al Amor Divino formarlo todo, funcionalizarlo todo, incluyendo en ese Todo, a la Misma Santísima Trinidad.

Resumiendo lo irresumible. Podríamos decir con el Señor, que el Amor Divino es el "tejido" que Nos Constituye y Funcionaliza, es la "materia prima" que Nos Conformamos a todos, es la "cohesión molecular" que Nos proporciona nuestra Identidad como Dios.

(2) Purísimo, simplísimo y comunicativo; - Este Amor que le da forma a la Naturaleza Divina tiene tres características esenciales, a saber: es simplísimo, porque es Uno, es hijo primogénito y único de la Voluntad Divina; es comunicativo porque fue engendrado para comunicarse con otros, vinculándose con todos y compartirse, y es purísimo, porque su única finalidad es agradar a los otros con quienes se comunica, vincula y comparte.

Hemos alterado el orden en que Jesús describe estas características, porque se hacen más comprensibles de esta manera.

(3) Y la naturaleza del verdadero amor tiene esto de propio, que produce de Él, imágenes todas semejantes a sí, en la fuerza, en la bondad y en la belleza, y en todo lo que el contiene; - este es el párrafo clave en la explicación que Jesús Nos da sobre la Naturaleza Divina, El Amor y la Santísima Trinidad.

La Divina Voluntad ha engendrado el Amor, y lo ha dotado de Sus Mismos Atributos, o sea, que como está propagando la "Especie" Divina, ha dotado al Amor de Sus Mismas Características, pero dice que Le ha dado una característica aun más importante: Ha engendrado al Amor con la capacidad de producir imágenes todas semejantes al mismo Amor, que a su vez, las asemeja a la Misma Divina Voluntad. Y dice además, que cuando el Amor produce, no dice engendra, dice produce o hace, o crea, esas imágenes suyas las dota de "**todo lo que el Amor contiene**" y destaca, entre muchos que pudiera haber destacado, tres de esos Dones: "**fuerza, bondad y belleza**".

El Amor, pues, tiene la capacidad de producir seres que se le asemejen, que sean sus imágenes, pero el Amor no se queda ahí, no para en esta actividad, sino que además infunde en esos seres semejantes, la capacidad y sensibilidad de reconocer en ellos mismos (en las criaturas, por ejemplo) la semejanza que se les ha dado. Esta es la naturaleza del verdadero Amor, el que nosotros podamos reconocer a Dios a través del Amor que nos ha hecho, y nos vincula, porque si no fuera así, sería un amor no comunicativo, sería un Amor contemplativo, no verdadero.

(4) Solo para dar un realce más sublime a nuestra Omnipotencia, pone el sello de la distinción, - Dice ahora Jesús, que el Amor podría producir imágenes del que fueran todas iguales, todas perfectas pero iguales, pero el Amor consciente de que esto no hablaría muy bien de la Divina Voluntad que lo ha engendrado, pone el sello de la Distinción en todo lo que produce, y así Le da el realce más sublime a La Omnipotencia Divina que se manifiesta a través del Amor. Si todas las cosas creadas, producidas por ese Amor, fueran perfectas, pero todas iguales, no serían representativas de la Omnipotencia Divina, que no Quiere repetir Sus Obras.

Cuando Jesús usa la palabra realce, inmediatamente tenemos que buscarle su significado en el Diccionario. Y así este dice que realce es: *adorno, lustre, estimación, grandeza, hace a una cosa sobresaliente, iluminadora*.

(5) De modo que esta Naturaleza Nuestra, derritiéndose en Amor, como es simple, sin ninguna materia que pudiera impedir la unión, forma Tres de Él, y volviendo a derretirse forma uno solo. - La Divina Voluntad ha decidido Manifestarse en Tres Entes Divinos que conocemos como la Santísima Trinidad, y por todo lo que sabemos por nuestros estudios de los Escritos, la razón principal por la que han sido Manifestados es para "utilizarlos" como el Poder Ejecutivo de la Divina Voluntad. Los Tres tienen Oficios específicos, y a los Tres se Les ha encargado la Labor de Diseñar y Decidir los Planes Creativos. En lo que respecta a nosotros, los seres humanos que poblamos esta tierra, esta realidad separada nuestra, el Poder Ejecutivo ha sido traspasado a Jesús, la Divina Voluntad Humanada.

Así pues, lo que el Señor describe en este párrafo, es una aproximación al Proceso inexplicable de cómo se Manifiesta a las Tres Divinas Personas.

El Amor Divino, la perfecta Fluidéz, no encuentra ninguna "dificultad", cuando así conviene, en "**derretirse**" y de que de ese "**derretimiento**" se Formen y Manifiesten Tres Personas, Manifestando así de la manera más Sublime posible a la Omnipotencia de la Divina Voluntad que lo ha engendrado. Jesús utiliza el verbo "**derretirse**" para implicar el cambio de Forma y Funcionalidad que solo puede ocurrir si la "materia prima" se derrite, y pierde

cualquier forma anterior que tuviere. Esto lo vemos claramente en los metales. Para poder hacer una sortija, es necesario derretir el oro que la va a componer. Si esa sortija fuera derretida, podríamos hacer de ese oro que esta derretido cualquier otra cosa, cualquiera otra forma que quisiéramos, con su correspondiente funcionalidad. El Amor pues se Manifiesta al derretirse en el Mar de Luz en el que ha sido Engendrado, para luego "solidificarse", en Tres Personas o Tres Entes Divinos Distintos, pero que al mismo tiempo están vinculados como si fueran Uno Solo, en función de la Naturaleza del que Les ha formado y funcionalizado.

Por todo lo que sabemos, la Existencia de la Santísima Trinidad nos ha sido revelada por Jesús, para que entendiéramos mejor la Diversidad de Oficios que cada una de las Personas se ha arrogado para sí. Ciertamente que el Pueblo de Dios, el Pueblo Judío, no tenía ni una idea de la existencia de esta Santísima Trinidad; para ellos solo había Iahvé, y aunque en la noción del Mesías, ellos entendían claramente que el Mesías sería el Hijo de Dios, no era una filiación que ellos tenían bien clara, o sea, como ocurría esta Filiación, y que solo tuvieron un poco más clara por las múltiples explicaciones que Jesús dio durante Su Predicación, y su frecuente referencia y deferencia al Padre Celestial.

Y de nuevo, la Naturaleza Divina, cuando así conviene, se deja "derretir" para regresar a formar Uno solo.

En el pequeño prologo que hemos preparado para este capítulo, indicábamos que cuando son Tres Diseñan y cuando deciden son Uno en la Decisión.

Pensando un poco con nuestro corto entendimiento humano, y desde nuestro punto de vista, pudiéramos imaginar que de haber existido siempre un Dios "sin forma", hubiera sido un Dios bien aburrido, y lo veríamos como limitado en Su Omnipotencia. Por otro lado, también podríamos pensar que de haber existido Tres naturalezas Divinas, o sea, Tres Dioses, independientes el uno del otro, habrían estado en discrepancia continua, y hasta conflictiva, cada uno "tirando por su lado". La conclusión más lógica e inteligente, la situación ideal es la que este Capítulo nos enseña: Un Solo Dios engendrando un Solo Amor, primogénito de Su Voluntad, el cual Amor tiene la capacidad de producir imágenes todas semejantes a Él, y de darle a ese Mismo Dios que lo ha engendrado, un mayor realce a Su Omnipotencia, diferenciándolo, distinguiéndolo, formando cuando así conviene, Tres Personas y cuando así conviene, Una sola.

(6) Y es tan cierto que la naturaleza del verdadero Amor tiene esto, de producir imágenes todas semejantes a él, o de asumir la imagen del que ama, que la Segunda Persona, para redimir al género humano, asumió la naturaleza y la imagen del hombre, y comunicó al hombre la Divinidad. – Expande ahora las funciones del Amor, y dice que el Amor es capaz de asumir la imagen del que ama. Este párrafo solo puede entenderse un poco si lo decimos de esta manera:

Habiéndose Dios derretido en el mismo Amor que había engendrado, y habiéndose dejado formar en Tres Personas, y, subsiguientemente, habiéndose derretido ese Amor y producido una imagen semejante al Amor en la forma del "futuro" Jesús, y habiendo Esas Divinas Personas mirado a esa forma de Amor cual era Jesús, y habiéndose complacido y felicitado a su vez, por lo que el Amor había producido, la Divina Voluntad, en la Persona del Hijo, y junto con el Hijo, las otras Dos Personas, porque las Tres concurren siempre en las Decisiones, se Humanaron en ese ser humano, en Jesús, al cual el Amor Divino había creado ab eternamente, al principio del tiempo, y de esa manera se completaba la labor maravillosa que había realizado el Amor. Cuando los verdaderos primeros hombres de cada línea de creación fueron creados, incluyendo a Adán en la línea de creación judaica, fueron creados a imagen y semejanza de Jesús, "Acto primero" del hombre, y cuando esos primeros hombres y Adán desobedecieron libremente, la Divina Voluntad, en Jesús, retiraron temporalmente su Divinidad de aquel ser formado por el Amor, y aunque dolido por la ingratitud de Adán, Dios no deshizo la forma que el Amor había producido, sino que decidió, de puro complacido y feliz que todavía Se sentía, reanudar Su Plan de asumir El, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, como Puntero de los Tres, la Naturaleza y la Imagen del hombre perfecto, la del Jesús, que el Amor había formado, pero ahora se Encarnaba, con el propósito de redimirnos para poder continuar con el Plan Original de tener un Reino de la Divina Voluntad, como lo tiene en el Cielo.

En este contexto ab eterno, la Redención es uno de los Eventos súper importantes que necesitan ocurrir en la Corrida de Ensayo, pero no es un Evento mas, uno que necesita suceder para corregir el curso de algunas desobediencias y ofensas, que ocurren en individuos o grupos, o naciones, o líneas de creación en su totalidad, sino que es un Evento Global que necesita ser diseñado para resolver de un golpe, todas las desobediencias, todas las

ofensas, tanto las que ya habían sucedido en la Corrida de Ensayo hasta ese "momento", como también todas las desobediencias y ofensas que podrían ocurrir en el "futuro". La magnitud del mal, de las ofensas, que se estaban perpetrando en la Corrida de Ensayo era tal, que se necesitaba de una Acción heroica por parte de Nuestro Señor para resolverla; de otra manera, nuestro "experimento", nuestro "juego de azar", hubiera tenido que terminar, pero la Divina Voluntad, enamorada de esta Humanidad que había asumido, no estaba preparada para dejar que se "dañara" Su Plan de crear un Reino de Ella Misma, en la tierra, como en el Cielo, y de disfrutar de ese Reino Manifestada como Jesús, porque abandonar el Plan significaba dejar de Manifestarse como Jesús, y eso la Divina Voluntad no estaba preparada y dispuesta a aceptar. Nunca hemos entendido que este Amor que Dios Nos tiene a los seres humanos, Nos lo tiene porque ama a Jesús, y ama a la Virgen María, la Compañera que se dio a Si Mismo, también ab eternamente, un ser humano todo humano, pero de tal perfección y logros, que luego la elevaría por Gracia, a Su Mismo Rango, un Rango Divino: "Mi Madre es por Gracia, lo que Yo soy por naturaleza".

Unas palabras finales sobre este Capítulo.

El conocimiento más importante que Jesús nos da sobre estos tres conceptos, el de la Naturaleza Divina, el Amor y la Santísima Trinidad es el siguiente:

El Amor es un Ente Divino, no es un sentimiento o una emoción; muy por el contrario, es, en primer lugar, el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, el "Ejecutor" del Fiat Divino. En segundo lugar, el Amor Divino es la "materia prima" que está presente en todo lo que ha sido creado, todo está "formado" por ese Amor, que derritiéndose, unas veces "forma" estrellas, otras "forma" un sol, otras "forma" Ángeles, otras "forma" seres humanos, otras "forma" Tres Personas Divinas. Al ser engendrado por la Divina Voluntad, el Amor participa de la Naturaleza Divina, y por tanto puede dar la forma que la Divina Voluntad quiera a todo lo que hace. En tercer lugar, capacita a las formas que crea, si así conviene, de la capacidad de corresponder al Amor que la ha formado, y por tanto, en última instancia, le da la capacidad de corresponder a la Divina Voluntad por esos beneficios de los que las ha dotado.

Volumen 7: Capitulo del 15 de Junio de 1906

Después de haber esperado mucho, mi bendito Jesús ha venido como relámpago y me ha dicho:

"Hija mía, toda la Vida Divina, se puede decir que recibe vida del amor: El amor la hace generar, el amor la hace producir, el amor la hace crear, el amor la hace conservar y da continua vida a todas sus operaciones, así que si no tuviera amor, no obraría y no tendría vida. Ahora, las criaturas no son otra cosa que chispas salidas del gran fuego del amor de Dios, y su vida recibe vida y actitud de obrar de esta chispa, así que también la vida humana recibe vida del amor; pero no todos se sirven de ella para amar, para obrar lo bello, lo bueno, para todo su obrar, sino que transformando esta chispa la usan: quién para amarse a sí mismo, quién a las criaturas, quién a las riquezas, y quién hasta a las bestias, todo esto con sumo desagrado de su Creador, que habiendo hecho salir estas chispas de su gran fuego, anhela recibir las todas de nuevo en Sí, pero más engrandecidas, como otras tantas imágenes de su Vida Divina. Pocos son aquellos que corresponden a la imitación de su Creador. Por eso amada mía ámame y haz que también tu respiro sea un continuo acto de amor para Mí, para hacer que de esta chispita se pueda formar un pequeño incendio, y así dar desahogo al amor de tu Creador".

* * * * *

Jesús va añadiendo conocimiento tras conocimiento acerca de las "características" del Amor Divino, para que entendamos mejor, no al sentimiento que viene representado en la palabra amor, sino al Ente que Él llama el Amor Divino. En este Capítulo, la característica a ser enfatizada es la de que la "Vida Divina recibe vida del Amor". Procedamos a detallar, como de costumbre, párrafo a párrafo Sus Palabras.

(1) Hija mía, toda la Vida Divina, se puede decir que recibe vida del amor: - En el volumen 4, el 3 de Diciembre de 1900, Jesús le hace saber a Luisa que "la naturaleza Divina está formada de Amor, purísimo, simplísimo y comunicativo", y que "el Amor tiene la virtud de dar vida, creando seres semejanter a Él".

Sabemos también por otro Capítulo, posterior a este que nos ocupa, el del 12 de Marzo de 1910, volumen 9, que Jesús manifiesta que “el amor no es otra cosa que el hijo primogénito de mi Voluntad...”. En posesión de estos dos Conocimientos, trataremos de entender el Concepto de Vida Divina. Como siempre anticipamos en este párrafo lo que Jesús inmediatamente pasa a definir como Vida Divina. Es característico a la técnica pedagógica de Nuestro Señor, el anunciar la conclusión para luego darnos los detalles de cómo llega a esa conclusión. En este Capítulo hace eso mismo, pero en relación a la definición de Vida Divina. Así que la Vida Divina, definida por Jesús, tiene las siguientes características.

- 1) Generar,
- 2) Producir,
- 3) Crear,
- 4) Conservar,
- 5) Operar.

Conversamente, podemos decir que la Divinidad tiene la capacidad de generar, producir, crear, conservar y operar, y que esas capacidades definen a la Divinidad y permiten a la Divinidad actuar, y por cuanto La Divinidad actúa, la Divinidad tiene Vida.

Cada una de estas características las discutiremos cuando Jesús las mencione en los próximos párrafos. Por ahora, nuestra insistencia está en que entendamos que podemos afirmar que todo ser que posee vida, la posee porque puede actuar, y, conversamente, actúa porque tiene vida. Por lo tanto, es necesario que ese ser esté imbuido, tenga la capacidad de hacer todo aquello que viene a definir su vida. Un ejemplo nos dará un mejor entendimiento sobre todo esto.

Si el ser, que distinguimos con el nombre de perro, tiene vida, porque actúa como lo que entendemos es perro, y por tanto, existe en ese perro, la capacidad de actuar de cierta manera, dentro de ciertos parámetros, cuyos parámetros definen al perro en forma única, entre todas las demás especies de seres existentes.

Entendiendo todo esto un poco mas con el ejemplo, podemos decir que las Tres Divinas Personas tienen vida porque actúan, y es el Amor Divino, este Ente, el que les da a las Tres Divinas Personas la capacitación, Les da lo que es necesario, para que esta Trinidad Sacrosanta pueda realizar lo que los define como Dios, y cuyas cinco características, Jesús va a anunciarlas y que ya hemos destacado en el párrafo anterior.

Estas cinco características son pues, capacidad para que el Ser Divino, la Trinidad Sacrosanta, tenga Vida, y, al mismo tiempo, son las características que definen al Ser Divino. El conjunto de estas Capacidades, puesto que todas tienen que estar presentes para que la Trinidad Sacrosanta pueda ser Dios, es lo que Jesús llama en el volumen 4 mencionado arriba, “la naturaleza divina”.

Siguiendo nuestro ejemplo, el perro tiene la característica de ladrar, y esta característica le da la capacidad para emitir ese sonido, y al mismo tiempo, todo lo que ladra es perro. ¿Quién da a todo ser sus características para capacitarlo e identificarlo al mismo tiempo? El Amor Divino. Mas extraordinario aun es que Jesús dice, implícitamente, en este Capítulo, que de esta Actividad del Amor, no se “escapa” nadie, ni siquiera Ellos mismos, el Ser Divino.

Más aun, si estamos entendiendo esto, el mismo Ente llamado Amor Divino, viene definido también por características muy Suyas, que Jesús Nos anuncia en el Capítulo del volumen 4 mencionado, diciendo que el Amor es Purísimo, Simplísimo y Comunicativo”, y añade más características al decir que: “la naturaleza del verdadero Amor tiene como propiedad especial la de producir de sí mismo imágenes todas semejantes en la potencia, en la bondad, en la belleza y en todo lo que él contiene, y sólo para dar un realce más sublime a nuestra omnipotencia pone la marca de la distinción...”

El Amor, resulta, que también queda definido por Su misma actividad que es la de producir imágenes semejantes a Él, y es capaz de producirlas todas distintas, la una de la otra.

Una última observación, pero de extrema importancia, no solo para este Capítulo, sino como observación que debe estar siempre presente a nuestra mente y corazón, y por tanto la destacamos:

No existe en esta actividad del Amor nada pequeño o insignificante, porque todo se asemeja a Él. Con toda Sabiduría Divina, Jesús Nos hace saber, que los seres humanos somos una chispa del Fuego Inmenso del Ente llamado Amor. Adelantamos que todo lo creado es chispa de Amor, unos más chispas que otros, pero todos tienen en lo más íntimo de su ser, esta dignidad Divina, inescapable, de ser chispas de Amor.

El Amor en cada uno de nosotros está en "*escala de chispa*", expresión afortunadísima de uno de los integrantes de este dúo que prepara estas Guías de Estudio.

(2) El amor la hace generar, - Y comienza Jesús a enumerar las cinco características. Esta primera, la capacidad de generar, es más conocida como la capacidad de engendrar. En efecto, El Padre engendra eternamente al Hijo, y al Espíritu Santo. No es nuestra intención entrar ahora en disquisiciones de si el Espíritu Santo es Engendrado o procede del Padre y del Hijo. En materias de Fe, nosotros seguimos siempre al Magisterio de la Iglesia al que estamos obligados a seguir por nuestra condición de católicos, por lo tanto nuestros comentarios en este párrafo persiguen solamente, el tratar de explicar esta capacidad de generar o engendrar. Siguiendo pues, decimos, que a su vez, el Hijo y el Espíritu Santo, reconocen y corresponden a esta Generación hecha posible por el Amor, con Su Propio Amor, y en este Reconocimiento y Correspondencia de Amor, el Padre queda eternamente reconocido y correspondido por las otras Dos Personas, y en ese sentido, también queda El Padre engendrado por los otros Dos. Es nuestra opinión, y de nuevo dada solamente para explicar este concepto de Generación Divina, y por lo que Jesús dice en otros capítulos, que no existe una direccionalidad en esta Generación Divina, sino más bien que es una Generación perpetua, a través del Amor, y capacitada por el Amor, de las Tres Divinas Personas por las Tres Divinas Personas.

(3) El amor la hace producir, - la segunda de las características, es la capacidad de producir. Al separar esta capacidad de la capacidad de crear, Jesús delimita apropiadamente, la Capacidad de diseñar o planear aquello que después va a crearse. Independientemente, de crear algo, es necesario que esa creación sea una creación inteligente, bien diseñada que al ser creada tenga lo necesario, o sea todos los bienes que esa cosa creada va a necesitar. Es en este sentido que Jesús dice en el ya mencionado Capítulo, que "sólo para dar un realce más sublime a nuestra omnipotencia pone la marca de la distinción...". O sea, que el Amor responde a la actividad de diseñar de Dios, utilizando el "blueprint" o "plano de diseño" que Dios ha decidido una cosa creada debe seguir. Dicho de otra manera, el Amor da a Dios la Capacidad de diseñar, y a su vez, luego usa el plano de creación resultante para darle forma, y por tanto, identidad, a la cosa que ha sido diseñada, cuando en efecto sea creada.

(4) El amor la hace crear, - la tercera de las características, es la capacidad de crear, que Nuestro Señor distingue de la anterior. No creo que sea necesario elaborar mucho sobre esta Capacidad Divina que asociamos a la palabra Fiat, y que viene seguidamente de una Decisión Trinitaria de hacer algo que previamente han pensado con toda Libertad de Voluntad, y han diseñado Su Forma con la capacidad de producir.

Lo que sí queremos destacar es que la cosa creada es única, y por definición irreplicable, que está formada siguiendo un diseño producido por la Divinidad, y posee una chispa del Amor, porque el Amor Divino la ha hecho semejante a sí, y le ha dado todas las características de ese mismo Amor, y como eventualmente, todo lo que se crea esta hecho por el Mismo Amor, bajo la Dirección Divina, todo está vinculado a ese Amor, y por tanto vinculado a Dios.

(5) El amor la hace conservar – La cuarta de las características, es la capacidad que la Trinidad tiene de conservar aquello que ha creado. De esta conservación hemos hablado extensamente en otras Descripciones, particularmente en el Matiz 40, que corresponde al Capítulo del 14 de Marzo de 1926, volumen 19. Baste repetir aquí, que esta conservación es, en realidad, una renovación celular que permite la conservación de la identidad de la cosa creada, aunque los componentes básicos, las células decaen y mueren, para ser sustituidas por otras que sostienen la vida e identidad de esta criatura en la realidad creada.

(6) Y (el amor) da continua vida a todas Sus operaciones, - la quinta de las características, y en realidad, la más misteriosa e incomprensible de todas, porque carecemos de conocimientos al respecto. ¿Qué quiere decir Jesús con "todas Sus operaciones" Obviamente, tienen que ser actividades que no caen dentro de las capacidades de producir, crear y conservar, puesto que al destacarlas, las saca del marco de las otras operaciones; por tanto, estas otras operaciones nada tienen que ver con las de producir, crear y renovar, y más alejada aun de la operación de engendrarse o generarse continuamente, que es una Operación básica que también queda excluida por las

mismas razones que se excluyen las otras tres. De nuevo, debemos dejar esto en el misterio de que existe en Dios capacidad para realizar otras cosas, que desconocemos, y que en todas nuestras lecturas hasta el momento, no hemos podido encontrar datos que nos permitan hablar sobre esto con propiedad. De cualquier manera, dejamos para luego en esta explicación, alguna de las posibles "operaciones" de la Divinidad no cubiertas por las otras cuatro, que pensamos pueden ayudarnos a entender esta característica.

(7) Así que si no tuviera amor, no obraría y no tendría vida. - Jesús aquí es escueto y al punto. Si no "tuviera" Amor, o sea, si la Naturaleza Divina no fuera una naturaleza de Amor, no tendría la capacidad de hacer, o sea, de producir, crear y conservar, y por tanto no tendría Vida: la Trinidad Sacrosanta no tendría Vida.

Nada de esto debe asustarnos. Jesús utiliza la contemplación de lo que es imposible, "no tendría vida", para llevar a nuestro entendimiento, el punto de que lo que constituye Su Vida, es el Amor. Esta argumentación retórica es necesaria, porque si no lo hace así, con estos extremos de expresión, no entenderíamos nada.

(8) Ahora, las criaturas no son otra cosa que chispas salidas del gran fuego del amor de Dios, - Jesús vuelca Su atención ahora a nosotros, y nos declara "chispas del gran Fuego del Amor de Dios", y comienza una faceta más de lo que constituye ser Su Imagen y Semejanza, de una manera que no entenderíamos a menos que viviendo en Su Voluntad, aprendemos estos Conocimientos.

Siempre que Nos habla, tanto en el Génesis Bíblico, como en estos Escritos, de que fuimos creados a Imagen y Semejanza Divina, ahora comprendemos que El se refiere al estado prístino de Adán que vivía en Su Voluntad, y en cuyo estado, Adán era imagen y Semejanza de Dios. Ahora que ha renovado el Don de Vivir en Su Voluntad en Luisa, Luisa y todos nosotros volvemos a ser Imagen y Semejanza Suya, porque participamos, a nivel de criatura, de la Vida Divina. Sin embargo, resulta que ahora, en este Capítulo, define para nosotros la Vida Divina en función de cinco características, por lo que, si estamos entendiendo a Jesús, Jesús Nos dice que todos los que viven en Su Voluntad, participan de estas cinco características, pero a "escala de chispa".

(9) Y su vida recibe vida y actitud de obrar de esta chispa, - párrafo extraordinario en su complejidad por el uso de las palabras y conceptos. Parafraseemos un poco el párrafo para poder entenderlo mejor. Así decimos que:

"y su existencia recibe la capacidad de vivir, en forma semejante a la de Su Creador, participando de Su Vida, y participando, recibe también la actitud, la libertad de voluntad, de obrar, que hace posible esta Chispa de Amor".

Lo que da dignidad al ser humano, lo que lo eleva de su condición de mera existencia, la clase de existencia que tienen las otras criaturas inanimadas y animadas, es lo que recibe de esta Chispa de Amor. Recibe la capacidad de semejar a Su Creador en la Libertad de Voluntad, y recibe la capacidad de participar en las cinco características que son el fundamento de la Vida Divina. Enumeremos un poco como participamos en la Actividad Divina, a "escala de chispa":

- 1) generar: somos capaces de generar otros seres semejantes a nosotros, incluido como ya sabemos, y que ahora no podemos elaborar más, la capacidad de generar hijos que nazcan con el Don de Vivir en la Divina Voluntad.
- 2) Producir: somos capaces de decidir libremente, como deciden Ellos, el curso de acción a seguir.
- 3) Crear: somos capaces de crear en el sentido estricto de dar existencia, forma e identidad a lo que hemos decidido hacer con nuestra libertad de voluntad. Como este es un punto que no se elabora mucho, porque muchos piensan que es incorrecto y hasta blasfemo el decir que el hombre puede crear, avanzamos la siguiente explicación. Independientemente de donde "salen" las cosas que no existen, o sea de si "salen" de la nada, o "salen" basadas en cosas ya existentes, lo cierto es, que el concepto de crear nada tiene que ver en cómo se llegó a existir lo que antes no existía, sino en que ahora existe algo que antes no existía. El pensamiento de que nosotros no podemos crear es incorrecto; es más, una y otra vez Jesús habla de que viviendo en Su Voluntad, nosotros podemos producir actos nuevos, actos que no existían, actos que se convierten en Luz, y que se incorporan a la Luz de Su Voluntad. Definitivamente la Trinidad Sacrosanta

quiere nuestra actividad creadora, a todos los niveles, porque no solo esta actividad no es incorrecta, sino que es actividad Divina de la que Ellos quieren que participemos, siempre a nivel de criatura, a "escala de chispa".

- 4) Conservar: en el volumen 19, 14 de Marzo de 1926, cuando Jesús habla de que quiere que los recién nacidos en Su Voluntad, sean la voz de la creación, Nos explica, que a través de nuestra referencia de viva voz a toda Su Creación, participamos de la renovación continua de esta Creación Suya. Y no elaboramos más sobre este punto porque ya lo hemos realizado en el Matiz 40, ya mencionado.
- 5) Operar: Si misterioso resulta este concepto en la Divinidad, mucho más lo es en nosotros, porque no sabemos qué otras operaciones nuestras se asemejan a las del Creador. Escribiendo este Capítulo, sin embargo, se presenta a nuestra mente con toda fuerza, la operación de la Misericordia divina, de la que Nuestro Señor Nos indica, debemos participar, perdonando a aquellos que nos injurian, lastiman, nos calumnian, y nos quieren mal, así como El perdona a los que le injurian, lastiman y calumnian. Como decíamos cuando tocamos este punto de Actividad Divina, ¿será esta una de las Operaciones de la Divinidad, no explicadas en las otras cuatro características?

(10) Así que también la vida humana recibe vida del amor; - Jesús elabora los dos conceptos, el de la vida humana, puramente existencial, sin mayor dignidad, con la vida del Amor, que lo eleva a alturas divinas, lo hace semejante al Creador, y le permite participar de la Vida Divina, permitiendo que la criatura participe de las cinco características que definen a esa Vida Divina.

(11) Pero no todos se sirven de ella para amar, para obrar lo bello, lo bueno, para todo su obrar, sino que transformando esta chispa, la usan: quién para amarse a sí mismo, quién a las criaturas, quién a las riquezas, y quién hasta a las bestias, todo esto con sumo desagrado de su Creador, - una nueva manera de manifestarnos las consecuencias del pecado, en virtud de que no utilizamos esta vida de Amor para participar de la Vida Divina, sino que la utilizamos quien para ensoberbecerse, amarse a sí mismo, quien para amar a otros torcidamente, quien para amar a las riquezas en sí mismas, y quien para amar a las bestias, que entendemos quiere decir, que son aquellos seres humanos que aman a los animales obsesivamente, descuidando a sus semejantes para cuidar de los animales, amando mas a los animales que a los otros seres humanos que lo rodean.

Dice Jesús que todo esto Le da sumo desagrado, porque en esencia, todas estas malas utilizaciones de la "chispa", constituyen un desorden a Sus Planes.

(12) Que habiendo hecho salir estas chispas de su gran fuego, anhela recibirlas todas de nuevo en Sí, - continúa hablando de Su interés, de Su anhelo, de recibir todas las "chispas", que Nos han dado vida de Amor, para reintegrarlas al Gran Fuego del Amor de Dios.

(13) Pero más engrandecidas, como otras tantas imágenes de su Vida Divina. – aquí la argumentación completa el circulo de 360 grados, al indicarnos que quiere recibir esas chispas de Amor pero no como salieron de Ellos, sino engrandecidas, trayendo consigo obras en Su Voluntad, que francamente, justifiquen Su paso por la tierra.

Ya sabemos, sin embargo, que este engrandecimiento, solo puede ser logrado a plenitud, en el ámbito de la Vida en Su Voluntad, porque sólo en ese ámbito, podemos llegar a convertirnos en imagen, no solo de Dios, sino de Su Vida.

El punto necesita ser martillado. Es para nosotros, y debiera serlo, y debe mantenernos continuamente boquiabiertos, el que Dios quiera honrarnos con esta Dignidad Divina. No es posible entenderla por completo, pero no por eso podemos ignorarla; es más, debemos reflexionar sobre ella frecuentemente, porque constituye el más perfecto ejercicio de anonadamiento que existe, a saber, el reflexionar en lo poco que somos, en lo mucho menos que somos porque somos pecadores, y que a pesar de todo, la Divinidad Nos llama a esta participación de la Vida Divina; es más, en medio de los tiempos más tristes que ha vivido la humanidad, insiste en darnos esta Participación.

(14) Pocos son aquellos que corresponden a la imitación de su Creador. - pocos son aquellos que corresponden a la Vocación Divina, cual es la imitación de Su Creador, participando de Su Vida, y cooperando con este Regalo, con su propia disposición.

(15) Por eso amada mía ámame y haz que también tu respiro sea un continuo acto de amor para Mí, para hacer que de esta chispita se pueda formar un pequeño incendio, y así dar desahogo al amor de tu Creador". - Termina Jesús con Su acostumbrada exhortación a Luisa para que se mantenga firme en lo que ha comenzado con ella, y en ella. Quiere de ella, y esto es como un gran resumen, todos sus actos, porque son actos continuos de Amor. En otros capítulos, Jesús Nos hace saber que, cuando vivimos en Su Voluntad, nuestros actos son actos de Luz. Aquí el énfasis, es que esos actos nuestros, son también actos de amor continuo, que brotan de la chispa, y van directos al Fuego inmenso de Su Amor, para "incendiarlos" aun mas, y darle así desahogo al sentimiento de Amor de Su Creador.

Volumen 7: Capitulo del 5 de Enero de 1907 - Especialidades de Amor -

Habiendo leído que un alma hacía escrúpulo de todo y temía que todo fuera pecado, estaba pensando en mí misma:

"Y yo, cómo soy ligera, quisiera pensar también yo que todo fuera pecado para estar más atenta a no ofender al Señor".

Entonces, viniendo el bendito Jesús me ha dicho:

"Hija mía, estas son tonterías, y el alma con esto queda detenida en el camino de la santidad, mientras que la verdadera y estable santidad consiste en recibir como especialidad de amor divino todo lo que le pueda suceder y todo lo que pueda hacer, aunque sea la cosa más indiferente, como sería el recibir un alimento agradable o desagradable; especialidad de amor en el agradable, pensando que Jesús produce aquel gusto en el alimento, porque la ama tanto, hasta darle gusto aun en las cosas materiales; especialidad de amor en el desagradable, pensando que la ama tanto que le ha producido aquel desagrado para semejarla a Él en la mortificación, dándole Él mismo una monedita para ofrecérsela a Él; especialidad de amor divino si es humillada, si es exaltada, si está sana, si está enferma; si es pobre o rica; especialidad de amor el respiro, la vista, la lengua, todo, todo, y así como todo, todo lo debe recibir como especialidad de amor divino, así ella debe dar de nuevo todo a Dios como un especial amor suyo, así que debe recibir la ola del amor de Dios, y debe dar a Dios la ola de su amor. ¡Oh! Qué baño santificante es esta ola del amor, la purifica, la santifica y la hace progresar sin que ella misma lo advierta; es más vida de Cielo que de tierra. Es esto lo que quiero Yo de ti; el pecado, el pensamiento del pecado no debe existir en ti".

* * * * *

Este es un capítulo de mucho interés para nosotros, porque Jesús define todas Sus Sugerencias Amorosas de acción, como "especialidades" del Amor Divino.

Pero, ¿Qué quiere decir Jesús realmente, con esta expresión de "especialidad de Amor"? Quizás la manera de empezar a entenderlo es volviendo al punto de partida. Su Gracia Nos envuelve porque Su Amor Nos envuelve, y ya sabemos que Su Gracia no es más que la manifestación sensible de Su Amor por nosotros. La Gracia que Nos "toca", es Su Amor que Nos "toca". Así que cuando Nos sugiere una acción es porque quiere correspondencia en la aceptación de esa Sugerencia de acción, y al corresponder a esa especialidad de Gracia, en realidad estamos correspondiendo a Su Amor, porque a la Gracia, como vehículo impersonal de la Divinidad no podemos corresponderle, pero al Amor que es la misma Naturaleza Divina, sí que podemos y debemos corresponder. Pero Jesús quiere más de Luisa y de nosotros: quiere que veamos Sus Sugerencias como algo intensamente amoroso, muy personal, únicas e irrepetibles, "especialidades de Su Amor", a las que no podemos menos de corresponder con igual intensidad amorosa, con la intensidad amorosa de que seamos capaces, y cuya intensidad, El espera incrementar cada vez mas.

Sabemos que Dios es Amor; sabemos que Su Amor por nosotros es infinito, y en última instancia, este Amor es totalmente incomprensible a nuestra mente. Pero, Dios está en los detalles, como decía Einstein, y por eso quiere en este capítulo, altamente doctrinal, y altamente poético, darnos detalles de cómo Su Amor está afinadísimo en

nuestra dirección, totalmente pensado, totalmente calculado para producir el efecto de atracción que necesita hacer para convencernos, cabeza dura que somos, de que Le amemos en reciprocidad.

En este Amor Suyo, con esa Especialidad de Su Amor, no puede coexistir sombra alguna de pecado, ni debemos interpretar nada de lo que Nos sugiere que hagamos como conteniendo sombra alguna de pecado. Ya en el capítulo anterior Nos hablaba sobre la confianza en Dios como guía y base de nuestras decisiones, aquí Nos dice, elocuente y terminantemente, en el párrafo 2, que la criatura debe recibir, estar abierta, estar receptiva a que todo lo que pueda sucederle o hacer, le sucede y lo hace, porque todo es fruto, todo es reciprocidad a una Especialidad del Amor Divino, exclusivo para ella. Y comenzamos con el análisis.

* * * * *

Luisa quisiera ser escrupulosa, y no sentirse como que "ligera", o sea, inconsciente o desconocedora de culpa. A Luisa esto no le gusta nada. Ella quisiera sentirse más mala, para así estar más pendiente de no ofender a Dios; es más, quiere sentirse así para estar siempre pendiente de la posibilidad de ofender a Dios. Se siente molesta porque no se siente mala. Ciertamente que a Luisa se le ocurren pensamientos bastantes extraños: querer imaginarse ser mala y en pecado, para así prestar más atención a no ofender a Dios. Veamos como Jesús reacciona ante estos pensamientos, al principio de Su Pronunciamiento.

Nada de esto debe extrañarnos. Cuantas veces nos examinamos y pensamos que hace mucho que no nos confesamos, y nos detenemos a ver qué hemos hecho de malo, y dependiendo de nuestra "sensibilidad" nos atormentamos pensando que algo malo debemos haber hecho, y buscamos de que confesarnos. ¿Quiere esto decir que no hemos hecho nada ofensivo a Dios? Por supuesto que no, algo hemos hecho de seguro, pero el nivel de culpa es "bajo", o ya la conciencia nos hubiera hecho saber que algo malo hicimos. Nuestra reacción ante todo esto debe ser, vete a confesar pero no te atormentes buscando culpa donde no la hay, no le dediques ni un minuto más a la situación, y aplica los conocimientos que vas a adquirir en este Pronunciamiento de Jesús.

(1) Hija mía, estas son tonterías, y el alma con esto queda detenida en el camino de la santidad, - Comienza a explicarle Jesús, que estos pensamientos con los que se entretiene enjuiciándose, la apartan del camino, la paralizan en la acción positiva que Jesús espera de ella, ya que el camino de la Santidad para Luisa es el camino de vivir cada vez más estrechamente unida a Él en Su Voluntad, receptiva y fiel. Quiere Jesús que Luisa sea fiel retrato del viejo refrán español: "agua pasada no mueve molino". Por eso, cuando ella está ocupándose de estos pensamientos tontos,

- 1) Deja de actuar en Su Voluntad con Sus Modos; omite actos posibles, actos que de otra manera hubiera realizado respondiendo a Sus Sugerencias Amorosas.
- 2) La Divina Voluntad no recibe esos actos ad-Entra que contribuyen a la venida del Reino del Fiat Supremo.
- 3) La Santísima Trinidad no recibe la Gloria por Ellos deseada, en la inacción de Luisa.
- 4) Jesús no puede multiplicar esos actos infinitamente, y utilizarlos como Le conviene.

(2) mientras que la verdadera y estable santidad consiste en recibir, como especialidad de amor divino, todo lo que le pueda suceder y todo lo que pueda hacer, - Mi Gracia, Luisa, Mi Amor quiere manifestarse contigo en forma especial. Quiero que seas verdadera y establemente santa en Mi Voluntad, y para ello, necesitas recibir, reconocer, y agradecer todo lo que te suceda, y todo lo que puedas tu hacer, como una Especialidad de Mi Amor por ti. Sin embargo, Jesús no quiere limitar la revelación de la especialidad de Amor solamente a las almas que vivan en Su Voluntad, sino que quiere expandir el concepto a las almas virtuosas que no conocen de la Divina Voluntad. Esto se comprueba porque Jesús habla ahora de una criatura cualquiera y no de Luisa en particular.

Dos cosas, pues, busca Jesús en este párrafo, y ya hemos mencionado la primera. La segunda cosa ya la mencionamos también en nuestro pequeño prólogo, y es la siguiente: Jesús quiere destruir o cambiar la creencia errónea que muchos tienen, de que la criatura puede alcanzar la verdadera y estable santidad que desean, preocupándose constantemente, y sin motivo para ello, de si están o no en pecado, temiendo imprudentemente, y a veces hasta

inventando pecados inexistentes, porque no conciben que se pueda estar sin pecado. Jesús quiere que veamos hasta las tentaciones que nos afligen como especialidades de Su Amor, porque todo, si se lo acoge correctamente, y si se reacciona correctamente, es motivo y ocasión para que podamos reciprocarnos a esta "especialidad de Su Amor".

Si ya no leyéramos mas, y solo leyéramos este párrafo, y lo hiciéramos nuestro, parte integral de nuestra conducta, bastaría para ponernos en el camino correcto hacia esa verdadera y estable santidad que todos buscamos; pero no podemos quedarnos aquí, debemos elaborar aun mas este concepto.

Como decíamos al principio, es verdad que somos criaturas que pecamos fácilmente, pero, aunque esto es cierto, con el alma que consistentemente quiere hacer Su Voluntad, y consistentemente la hace, Jesús actúa de una manera muy especial. Su Amistad es inconcebible y apabullante, como dice también el viejo refrán español: "porque te quiero te aporro". Quiere que sepamos que la manera más segura de salir de este estado en el que anticipamos estar, y alcanzar un grado de verdadera y estable santidad, no radica en preocuparse porque somos imperfectos, sino que radica en ocupar todas nuestras potencias y afectos en atender a las Sugerencias Amorosas de Nuestro Señor, como especialidades de Su Amor, y así corresponder a esas Especialidades de Amor apropiadamente.

(3) aunque sea la cosa más indiferente, como sería el recibir un alimento agradable o desagradable;

- Comoquiera que Jesús nunca se queda en generalidades, comienza ahora la lista de ejemplos prácticos, y sencillos, para que veamos el alcance que tienen Sus especialidades de Amor. Empieza con el alimento agradable y desagradable.

(4) especialidad de amor en el agradable, pensando que Jesús produce aquel gusto en el alimento, porque la ama tanto, hasta darle gusto aun en las cosas materiales;

- Su Benevolencia y Amistad son tales, que encerró en el alimento lo agradable, y eso agradable es la manifestación sensible de Su Amor, es la especialidad de Amor. Lo que a veces no entendemos, pero este capítulo ayuda a hacerlo entender, es que el resultado final de lo que hacemos podrá ser "la cosa más indiferente", pero lo que Dios tiene que hacer para que esa cosa indiferente pueda llegar a nosotros, no tiene nada de indiferente, muy por el contrario es todo delicadeza. Cientos, por no decir miles, de personas se han movilizad para producir esa cosa indiferente, nuestra salud tiene que estar apropiada porque si no, eso que comemos no nos resulta agradable; provoca condiciones agradables, en familia, o por lo menos en compañía de otros seres humanos, para su consumo. ¿Pensamos en todo esto? Por supuesto que no, pero debiéramos, porque todo eso que es incidental a nuestra acción indiferente, es también especialidad del Amor Divino que quiere que comamos agradablemente.

(5) especialidad de amor en el desagradable, pensando que la ama tanto que le ha producido aquel desagrado para semejarla a Él en la mortificación,

- Y, ¿qué sucede, cuando ocurre algo desagradable, mortificante? Pues resulta que también es especialidad de Amor, porque en esa mortificación, Jesús Nos da ocasión de asemejarnos a Él, que pasó Su Vida en total mortificación. Ahora que sabemos esto, y nos damos cuenta de que es especialidad de Amor Suya la mortificación, ¿cómo no aprovechar esta ocasión que Nos brinda para asemejarnos a Él? El todo está en aceptarla como especialidad de Amor, y expresarle, verbal o silenciosamente, pero expresarle, que así lo entendemos.

(6) dándole Él mismo una monedita para ofrecérsela a Él;

- Este concepto expresado por Jesús nos recuerda a aquellas compañías que quieren tanto nuestra opinión sobre sus servicios, que incluyen con el cuestionario, un sobre pre-dirigido y timbrado, para que todo lo que tengamos que hacer, es poner nuestra respuesta en ese sobre. Así es Jesús con nosotros. En la misma especialidad de amor va encerrada la monedita para corresponderle. Lo dice en ocasión de esto desagradable, pero se aplica a todo. En cuanto acogemos, nos gusta más la expresión: en cuanto abrazamos, a la especialidad de amor, es como el que llena y pone el cuestionario en el sobre; y cuando expresamos nuestro agradecimiento por esta especialidad de Amor Suya, estamos echando al correo el sobre con el cuestionario, que es en definitiva la monedita, porque en el cuestionario respondido va nuestra opinión de Su Actuación. Dios quiere un amor reciprocado en la expresión, quiere nuestra "opinión" favorable a Sus Servicios.

(7) especialidad de amor divino si es humillada, si es exaltada, si está sana, si está enferma; si es pobre o rica; especialidad de amor el respiro, la vista, la lengua, todo, todo,

- En muchas oportunidades hemos hecho resaltar este concepto de buscar en todo lo que Nos ocurre Su Mano providente. Esto ha sucedido porque El Nos dio esta especialidad de Su Amor al hacernos "tropezar" con este capítulo y lo leyéramos para así

poder transmitirlo a otros todo lo rápidamente posible. Es siempre asombroso de las múltiples maneras que Se sirve para que podamos recibir esto que son especialidades de Su Amor, pero lo que sí es importante es que tratemos muy seriamente de descubrir en todo, no ya de la forma antigua en que lo hacíamos, sino en la forma nueva que quiere que Sus Hijos renacidos en Su Voluntad entiendan: todo es especialidad de amor, única e irrepetible para cada uno de nosotros.

En la medida posible a nosotros, queremos que este conocimiento quede bien clavado en nuestras almas. Para Jesús no hay nada bueno, malo o indiferente en lo que nos sucede o deja que suceda, y en lo que Nos pide que hagamos directamente o a través de terceros a los que debemos obediencia. Para Jesús, todo es una especialidad de Amor, una oportunidad que El busca, y claro está, encuentra para manifestarnos Su Amor, no en una Gracia etérea, sin forma, mística, y como que fascinante. Muy por el contrario, Sus Manifestaciones de Amor, Su Gracia, es absolutamente concreta y práctica: nuestra vida entera, desde el primer instante hasta el último, es una especialidad de Su Amor. Todo es ocasión para demostrarle a la criatura que es Dios en los detalles.

(8) y así como todo, todo lo debe recibir como especialidad de amor divino, así ella debe dar de nuevo todo a Dios como un especial amor suyo, - La lección práctica para nosotros. Aunque Nos parezca malo, y aunque bajo todo criterio eso que nos sucede pueda ser "malo", para nosotros no puede ya serlo. Después de saber todo esto, si seguimos pensando así, Le estamos haciendo un gran deshonor, puesto que pocas veces es Jesús tan fuerte, directo e inequívoco en lo que dice en estos Escritos. Hacemos como el que cree 99% en lo que dice, pero esto que dice, no puede ser, debe ser error del traductor.

Dicho esto, sin embargo, en este párrafo Jesús quiere que así como debemos recibir, acoger, abrazar aquello que es Su Especialidad de Amor, así espera El que Le regresemos nuestro amor utilizando la misma vía por la que nos Lo envió, pero no un "gracias" cualquiera, sino un "gracias" especial nuestro. Incomprensible y difícil que sea entenderle a veces, porque asusta lo que Nos pide, tenemos que entender que quiere también, una especialidad de amor nuestro. ¿Cómo? Diciéndole eso mismo: Señor correspondo a esta especialidad de Amor Tuyo, con esta mía, que es ahora especial porque mi correspondencia va iluminada, aumentada, mejorada por el mismo Conocimiento que Me has dado.

(9) así que debe recibir la ola del amor de Dios, y debe dar a Dios la ola de su amor. - Otro aspecto de esta especialidad de Amor que quiere sepamos. Sus Especialidades de Amor son tan continuas, que son como las olas del mar, que continuamente se forman en el Mar de Su Amor, y continuamente se descargan en la orilla de nuestras almas. En ese mismo espíritu de continua oración, porque todo vuelve a este punto, en el mar nuestro de Amor que cada día debe hacerse más grande y fuerte, tenemos que formar también continuamente una ola de reciprocidad, para descargarla en Su Voluntad y en Su Mismo mar de Amor.

(10) ¡Oh! Qué baño santificante es esta ola del amor, la purifica, la santifica y la hace progresar sin que ella misma lo advierta; es más vida de Cielo que de tierra. - Cuando ya parecía que no iba a decirnos nada nuevo, y que todo lo que dice en estos últimos párrafos, son maneras poéticas y alegóricas de repetir lo mismo, Nos hace saber en este penúltimo párrafo algo que ya hemos hablado muchas veces, y en muchas oportunidades, y es lo siguiente. Dice que esta "ola de amor la purifica, la santifica y la hace progresar, sin que ella misma lo advierta" Toda la lección práctica de este capítulo se resume en esta frase. Mientras más preocupados estamos por ser santos, menos santos somos. Mientras más nos preocupamos de aceptarlo todo como especialidad de Su Amor, y dejamos que Su Amor expresado en esas especialidades nos "bañe", mas logramos la santidad que perseguimos, pero no porque lo hagamos conscientes, sino porque la Ola de Su Amor es la que hace la labor sin que nos percatemos de ello.

(11) Es esto lo que quiero Yo de ti; el pecado, el pensamiento del pecado no debe existir en ti. - De nuevo, Jesús vuelve su atención que se había concentrado en todas y cada una de Sus Criaturas, a Luisa, Su Criatura, Su Hija renacida en la Voluntad. Para ti Luisa, dice Jesús, esto es lo que quiero de ti. No quiero ver en ti ni pecado, ni pensamiento de pecado. Estas no son cosas que te pertenecen y que en ti no permito existan.

Volumen 8: Capitulo del 29 de Octubre de 1907

Continuando en mi habitual estado me he encontrado fuera de mi misma y veía al Niño Jesús que poniéndose a un lado de mi cama, me golpeaba con sus pies y cuando ya me había golpeado y pisoteado ha desaparecido. Yo, volviendo en mi misma, no comprendía el porqué de estos golpes, pero estaba contenta al recordar que yo mismo hacia por ponerme debajo de Él para ser golpeada mas. Luego, sintiéndome aun toda golpeada, he sido sorprendida por Jesús que quitándose la Corona de Espinas de Su Cabeza, la ha puesto en la mía, y con tal fuerza que todas las espinas me penetraban dentro; luego, metiéndose en mi interior, en actitud de ir mas a lo profundo, dijo:

"Hija mía, ¿Cómo estamos? Caminemos, caminemos mas en castigar al mundo".

Yo me he espantado al oír que unía mi voluntad a la Suya en el ir más allá de los castigos, entonces El agregó:

"Lo que Yo te digo no lo debes olvidar. Recuerdate que tiempo atrás te hice ver los castigos presentes y los que debía mandar, y que tu, imploraste tanto en favor del género humano, ofreciéndote a sufrir cualquier cosa que te fuera concedida en limosna, y que te dije que en vez de hacer por diez, haría por cinco por amor tuyo. Por eso esta mañana te he golpeado para poder concederte tu deseo de que debiendo hacer por diez, haga solo por cinco."

Luego agregó:

"Hija mía, el amor es lo que ennoblece al alma y la lleva a la posesión de todas Mis riquezas, porque el verdadero amor no tolera divisiones de ninguna clase, por mucho que uno pueda ser inferior al otro. "Lo que es Mío es tuyo", este es el lenguaje de dos seres que en verdad se aman, porque el verdadero amor es transformación, y la belleza de uno quita la fealdad del otro y lo hace bello; si es pobre lo hace rico, si es ignorante lo hace docto; si es innoble lo hace noble. En dos seres que se aman, uno es el latido, uno el respiro, una la voluntad, y si algún otro latido o respiro quisiera entrar en ellos se sentirían sofocados, agitados, heridos y enfermarían."

"Así que el verdadero amor es salud y santidad; se respira un aire balsámico y perfumado, tal como es el respiro y la vida de este mismísimo amor, pero ese amor queda más ennoblecido, mas fortificado, mas confirmado y mas acrecentado en el sacrificio. Así que, el amor es la llama y el sacrificio es la leña, y donde hay más leña, mas altas son las llamas, y el fuego se hace cada vez mayor".

"¿Qué cosa es el sacrificio? Es el vaciarse uno en el amor y en el ser de la persona amada y cuanto más uno se sacrifica, tanto más queda consumada en el ser amado, perdiendo su ser y tomando todos los lineamientos y toda la nobleza del Ser Divino".

Mira, también en el mundo natural las cosas pasan así, si bien en modo muy imperfecto: ¿Quién adquiere mayor nombre, nobleza, y heroísmo, un soldado que se sacrifica y se expone a las batallas y pone la vida por amor del Rey, u otro que se está con los brazos cruzados? Ciertamente que el primero. Así también de un siervo: ¿Quién puede esperar sentarse a la mesa con su amo: el siervo fiel que se sacrifica, que pone la propia vida, que tiene más cuidado de los intereses de su amo que de los suyos, por amor a su amo, o bien aquel siervo que, si bien hace su deber pero cuando puede rehuir el sacrificio lo rehúye? Ciertamente que el primero. Así también los hijos con los padres, el amigo con el amigo, etc."

"El amor ennoblece, une y forma una sola cosa: los sacrificios son la leña para engrandecer el fuego del amor y la obediencia lo ordena todo".

* * * * *

Como nuestro objetivo es comentar lo que Jesús pronuncia sobre el Amor, no haremos comentarios sobre la narrativa sobre los castigos.

Un bellissimo ejemplo de la "lógica circular" que tanto le gusta a Jesús. Si tomamos el primero de los párrafos que habla sobre el Amor, el que comienza con Hija Mía, y termina con el último de los párrafos, el que comienza con El Amor ennoblece, observamos que los dos párrafos anuncian el mismo pensamiento. En el primero de los párrafos Jesús anuncia aquello de lo que quiere hablar, y en el último llega a la conclusión a la que lo ha llevado inevitablemente la fuerza de su lógica silogística de intensidad creciente. Así, si quisiéramos "empezar" por el final y repetir los mismos argumentos en reversa, llegaríamos a la misma conclusión que anunciara en el primer párrafo.

Desmenucemos el Pronunciamento.

(1) Hija mía, el amor es lo que ennoblece al alma y la lleva a la posesión de todas Mis riquezas, porque el verdadero amor no tolera divisiones de ninguna clase, por mucho que uno pueda ser inferior al otro. – Este es el párrafo que anuncia lo que Jesús viene a explicarnos:

- 1) El amor verdadero ennoblece, o sea “levanta” la categoría de uno de los amados a la categoría del otro. Siempre subiendo, nunca disminuyendo. El amor que degrada a uno de los amantes no es verdadero amor.
- 2) El amor verdadero hace que los amantes compartan las riquezas en forma mutua.
- 3) El amor verdadero no tolera divisiones de ninguna clase. Obviamente Jesús habla de las divisiones que pueden surgir por motivo de raza, posición social, riqueza, edad, etc. No importa cuán inferior sea uno de los amantes con respecto al otro; el amor verdadero “empareja” o equipara al inferior con el superior, siempre ennobleciendo, porque el que tiene las riquezas las comparte con el que no las tiene.

(2) “Lo que es Mío es tuyo”, este es el lenguaje de dos seres que en verdad se aman, porque el verdadero amor es transformación, y la belleza de uno quita la fealdad del otro y lo hace bello; si es pobre lo hace rico, si es ignorante lo hace docto; si es innoble lo hace noble. En dos seres que se aman, uno es el latido, uno el respiro, una la voluntad, y si algún otro latido o respiro quisiera entrar en ellos se sentirían sofocados, agitados, heridos y enfermarían. - Después de manifestar que el amor ennoblece, comparte y empareja los seres que se aman, ahora nos dice que transforma. Esta transformación, es por supuesto, va de lo inferior a lo superior; así, la belleza de uno quita la fealdad del otro, si uno es rico y el otro pobre, transforma al pobre en rico, y así de todo lo demás. Pero dice dos características más: dice 1) que unifica a los dos seres que se aman, y 2) que excluye a otros de la relación

(3) Así que el verdadero amor es salud y santidad; se respira un aire balsámico y perfumado, tal como es el respiro y la vida de este mismísimo amor, - Dice ahora que el amor da salud a los que se aman y los santifica; los amantes respiran un aire balsámico o saludable y el olor de ese aire balsámico es perfumado, o sea tiene olor de santidad.

Conviene resumir las características del Amor como Jesús lo ve:

- 1) Ennoblecere
- 2) Comparte
- 3) Equipara
- 4) Transforma
- 5) Unifica
- 6) Excluye
- 7) Es Saludable
- 8) Santifica

(4) Pero ese amor queda más ennoblecido, mas fortificado, mas confirmado y mas acrecentado en el sacrificio. - Después de definir el Amor Jesús ahora habla del factor acelerante en la relación amorosa que El quiere tener con el alma. Habla de que el sacrificio acrecienta todas las características indicadas. Si era noble, se ennoblece aun más; si se compartía ahora se comparte más y más riquezas, si antes estaban equiparados, la equiparación es ahora más perfecta, y así de todas las demás características. Hay que entender bien, que el sacrificio no es una condición propia del amor, sino que es como un factor catalizador que acelera la “reacción química” del Amor que El quiere tener con nosotros.

(5) Así que, el amor es la llama y el sacrificio es la leña, y donde hay más leña, mas altas son las llamas, y el fuego se hace cada vez mayor”. – Sin entrar en detalles científicos, explica el efecto de un catalizador en una reacción química. Dice que el sacrificio es como la leña que hace que el fuego del amor se haga cada vez mayor y las llamas más altas.

(6) ¿Qué cosa es el sacrificio? Es el vaciarse uno en el amor y en el ser de la persona amada y cuanto más uno se sacrifica, tanto más queda consumada en el ser amado, perdiendo su ser y tomando todos los lineamientos y toda la nobleza del Ser Divino. - y ahora pasa a describir lo que es el Sacrificio desde Su punto de vista. Dice que sacrificio es vaciarse uno, o sea todo nuestra persona, en el amor y en el ser de la persona amada. Entendamos bien esto. Vacarse implica dejar todo lo que es nuestro fuera de la relación en que entramos con El; es dejarlo atrás, olvidarse de que existe, particularmente nuestro amor propio, para sumergirnos y llenarlos del amor y del ser, o sea, de Su persona.

Y ahora dice, que cuanto más nos sacrificamos, o sea, mientras más nos llenamos de Su Amor y de Su Persona, tanto más queda nuestra alma consumada en el Ser Amado. Ya hemos aprendido que consumada significa que cuanto más nos identificamos con algo, en este caso con El, mas consumado estará nuestro ser en aquello en lo que hemos decidido consumarnos. Este concepto lo hemos estudiado ampliamente en los capítulos que se relacionan con el Intercambio de Corazones, del Volumen 4 y otros, y que hemos documentado en otros resúmenes. Consumar es la unión más perfecta posible, porque implica que todos nuestro ser se ha dejado atrás para consumarse en el de otro, ya sea un ser animado o un objeto. Una característica adicional del que se consuma, es que toma las características, la personalidad, el ser de aquello por lo que se ha consumado; en este caso, al consumarnos en El, nos apropiamos de los lineamientos y la Nobleza del Ser Divino.

(7) Mira, también en el mundo natural las cosas pasan así, si bien en modo muy imperfecto: ¿Quién adquiere mayor nombre, nobleza, y heroísmo, un soldado que se sacrifica y se expone a las batallas y pone la vida por amor del Rey, u otro que se está con los brazos cruzados? Ciertamente que el primero. Así también de un siervo: ¿Quién puede esperar sentarse a la mesa con su amo: el siervo fiel que se sacrifica, que pone la propia vida, que tiene más cuidado de los intereses de su amo que de los suyos, por amor a su amo, o bien aquel siervo que, si bien hace su deber pero cuando puede rehuir el sacrificio lo rehúye? Ciertamente que el primero. Así también los hijos con el padre, el amigo con el amigo, etc. – Aquí Jesús se refiere en forma particular a la Consumación que podemos hacer por las cosas humanas. Habla del soldado que consuma toda su existencia en el servicio patriótico, de esos que modernamente sirven en el ejército con una devoción extraordinaria, se retiran del ejército, y adquieren honor, nobleza, etc., en el servicio militar. Este es uno de los casos más clásicos de consumación – toda una vida identificada con un objetivo específico, hasta el punto que llegamos a decir de esa persona que es la personificación del servicio militar.

Pero a eso solo se puede llegar a través del sacrificio heroico, del vaciarse en el servicio militar, hasta pensar, hablar, respirar ejército.

Y da otro ejemplo clásico. El del criado o siervo fiel que se identifica tanto con su amo, que todos lo que lo ven sienten palpablemente la devoción del siervo a su amo, que cuida de sus intereses como si fueran propios, y a veces mejor que los propios. O, ¿es que no conocemos sacerdotes así? Por supuesto. Aquí no se trata de que lo hagan mejor en base a la recompensa que derivan de ello, aunque en realidad, en la práctica si tiene que ver con eso. Jesús habla aquí del que siempre, por puro amor a Él, porque ha asumido Su Amor en el, actúa de la forma en que actúa: el siervo fiel del que El habla en el Evangelio.

Y continúa, ejemplo tras ejemplo para que entendamos el concepto de sacrificio, consumación en Su Amor

(8) El amor ennoblece, une y forma una sola cosa: los sacrificios son la leña para engrandecer el fuego del amor y la obediencia lo ordena todo. – Como siempre hace en Su Lógica circular, termina restableciendo el concepto original para que si queremos empezar por este último párrafo e ir hacia atrás, encontramos como el razonamiento mantiene su integridad y entendimiento. Lo único que añade al concepto que inicia el Pronunciamento es el de que la Obediencia lo ordena todo. Y esta es la razón: para poder consumarnos en Su Amor y asumir los lineamientos y la nobleza del Ser Divino tenemos que obedecerlo, no una vez, no ocasionalmente, no por temporadas, como aquellos que lo siguen en la Cuaresma, pero después se toman “un descansito”, sino que tenemos que obedecerlo siempre. No se trata de que lo obedezcamos siempre, en algo siempre fallamos, pero tenemos que tener la actitud de querer obedecerle siempre. El suple siempre por nuestros defectos involuntarios, y además tenemos el Sacramento de la Reconciliación para resolver otras faltas mas graves. La consumación es un proceso, es un dinamismo.

Volumen 9: Capítulo del 12 de Marzo de 1910

Encontrándome en mi habitual estado, apenas y como de huída ha venido el bendito Jesús y me ha dicho:

“Hija mía, mi Voluntad perfecciona el amor, lo modifica, lo restringe, lo engrandece en lo que es más santo y perfecto. El amor a veces quisiera escapar y devorar todo; mi Voluntad domina al amor y le dice: “Calma, no escapes, pues escapándote te puedes hacer mal, y con querer devorar todo puedes fallar”. Por lo tanto, el amor es puro por cuanto es uniforme a mi Querer, caminan juntos y se besan continuamente con el beso de paz. Otras veces, por estado de ánimo o porque en sus escapadas no ha resultado como él quería, quisiera restringirse y casi indolentemente sentarse; mi Voluntad lo incita y le dice: “Camina, los verdaderos amantes no son negligentes, no están ociosos”. El amor sólo está seguro cuando está encerrado en mi Querer, así que el amor hace apreciar, desear, llegar a la locura, a los excesos; pero mi Voluntad modera, tranquiliza al mismo amor, y nutre de alimento más sólido y divino al alma amante. Así que en el amor puede haber muchas imperfecciones, y también en las cosas santas; en mi Voluntad jamás, todo en Ella es perfecto. Hija mía, esto sucede especialmente en las almas amantes y que han sido favorecidas con mis visitas, con mis besos y caricias, que quedan en poder del amor, y cuando Yo las privo de Mí el amor se adueña de ellas y las hace anhelantes, delirantes, libres, inquietas, impacientes, así que si no fuera por mi Voluntad que las nutre, las aquieta, las calma, las corrobora, el amor les daría la muerte, si bien el amor no es otra cosa que el hijo primogénito de mi Voluntad, pero necesita estar siempre corregido por mi Querer; y Yo la amo tanto como me amo a mí mismo”.

* * * * *

Este capítulo continúa las lecciones dadas en el capítulo del 6 de Octubre de 1909, del volumen 9, que ya hemos estudiado en esta Guía de Estudios, y debe tenerse a la mano para observar su relación con este. Aquí, como en el capítulo que inicia esta Guía, el del 3 de Diciembre de 1900, volumen 4, el Amor como Ente, como Ser Divino independiente, vuelve a ocupar el papel principal en la Explicación de Jesús, pero ahora, el énfasis está en mostrar aspectos de Su Manera de actuar con las criaturas, que, francamente resultan desconcertantes. Expliquemos un poco más.

Empezamos diciendo que en el capítulo del 6 de Octubre de 1909, Jesús dice que “el verdadero amor facilita todo, excluye todo temor, toda duda, y todo su arte es posesionarse de la persona amada, y cuando la ha hecho suya, el amor mismo le suministra los medios para conservar el objeto adquirido...”

La implicación de las Palabras que acabamos de leer, es que esta posesión mutua, viene como resultado de un proceso meditado, sin prisas, proceso en el que el Amor, trabajando desde dentro de la criatura, va posesionándose de ella, poco a poco, y al mismo tiempo, se deja poseer, también poco a poco, por aquel al que está poseyendo.

Traducido, como ya lo hemos hecho antes, podemos decir que el Amor sugiere, paso a paso, aquello que la criatura debe hacer en su vida, y por cada sugerencia aceptada, el Amor se va posesionando de esa criatura, porque todos podemos entender que en la medida en que una criatura hace, mas y mas, lo que otro quiere que haga, ese otro está tomando control de la vida de esa criatura. Esto aplica tanto al bien como al mal. Dice San Pablo que podemos ser esclavos del bien o esclavos del mal, porque claramente veía El esta posesión del alma por parte de Dios o por parte del demonio.

Al mismo tiempo que esto sucede, o sea, al mismo tiempo que la criatura se está dejando poseer por el Amor, esa misma criatura, inevitablemente, posee al Amor. El Amor, como que se obliga a Si Mismo, a continuar dirigiendo a aquella criatura a la que posee, con nuevas y más trascendentes Sugerencias Amorosas. Se ocupa cada vez mas de esa criatura, porque esa criatura “responde”. Todo esto podemos confirmarlo con facilidad. El esposo o esposa con su cónyuge, al que aconseja, guía, educa, facilita todo lo necesario para el bienestar del otro, y se ve correspondido en sus esfuerzos, no puede por menos que quedar poseído por el cónyuge, porque ya solo piensa en él o ella, su vida revuelve mas y mas alrededor del cónyuge que así le corresponde. El maestro que siente, más y más, predilección por el alumno que aprende las lecciones, y cuanta lección nueva quiera darle, se convierte casi en un tutor particular del alumno, y la enseñanza a aquel alumno se vuelve la primera prioridad para el maestro.

Dicho todo esto, es también inevitable, que este proceso "circular" de poseer y ser poseído, es un proceso que puede irse "fuera de control", y que en esta relación, el mas "inteligente", el mas "asentado" de los dos participantes, debe controlarse a sí mismo, en lo que sugiere al otro, y por tanto hasta dónde puede llegar a poseer al otro. El cónyuge más fuerte de carácter, puede llegar avasallar al otro, y "ahogarlo" con "su amor". El maestro puede llegar a perturbar seriamente al alumno con lecciones por encima de su capacidad de absorción, o en la rapidez con que se las enseña.

Así puede suceder con el Amor en Su "conducta posesiva" con la criatura amada. De esto precisamente se trata todo el capítulo ya leído, y que posiblemente se entienda ahora mejor. Lo interesante de la explicación de Jesús, y lo que resulta desconcertante, es que dice Jesús, que el Amor, por Si Mismo, es incapaz de controlarse en su afán de posesionarse y quedar posesionado por la criatura, y que es Su Voluntad la que impone cordura y medida en el Amor. El Amor necesita perfeccionarse en estas características de Su "Comportamiento". ¿Es o no desconcertante toda esta explicación de Nuestro Señor? Por supuesto que sí.

Pero esto no es todo. En este proceso de explicarnos el "Comportamiento" del Amor, Jesús revela, Revelación de Revelaciones, que el Amor es el Hijo Primogénito de Su Voluntad, y por tanto, como buen Hijo, "atiende" a los consejos, los regañíos, y las limitaciones que Su Mismo Padre le impone en Su "comportamiento" para con cada uno de nosotros.

Esta Revelación en este capítulo, al igual que las Revelaciones de capítulos anteriores sobre la Naturaleza Divina como naturaleza de Amor, y la capacitación de toda la Divinidad como resultado de esta Naturaleza de Amor, son tan importantes, que impactan cada una de las páginas de estos Escritos. Es de seguro, la "clase" de Revelación más importante de todos los Escritos; tal es el Afán Divino de que Le entendamos, porque mientras más entendemos, mejor actuamos y mejor colaboramos.

Entendamos bien esto. Si no llegamos a entender un poco más a Dios, particularmente en Su Relación con nosotros a través del Amor, de nada le sirven las demás lecciones. Todo está fundamentado en estas explicaciones; son el punto de apoyo para llegar a entender, un poco mejor, la Vida en Su Voluntad, y la Venida del Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra.

Y ya con estas explicaciones preliminares, pasemos al estudio detallado del capítulo.

(1) Hija mía, mi Voluntad perfecciona el amor, lo modifica, lo restringe, lo engrandece en lo que es más santo y perfecto. - Jesús comienza este capítulo explicándole a Luisa cuales son los efectos que el Amor Divino produce en las criaturas, y como Su Voluntad tiene que actuar constantemente sobre el Amor para que la actuación del Amor sea adecuada. Dice Jesús que Su Voluntad:

- 1) perfecciona al Amor - El Diccionario define perfeccionar como "acabar enteramente una obra dándole el mayor grado de bondad y excelencia", y también, "completar todos los requisitos para que un acto tenga plena fuerza jurídica en cuanto a derechos y obligaciones". Concluimos, por tanto, que Su Voluntad hace que el Amor tenga la mayor bondad y excelencia posible relativa a la criatura en cuestión, y el efecto que ese Amor hace en la criatura tenga pleno efecto, particularmente en la comprensión de cuáles son los derechos y obligaciones para con Dios.
- 2) modifica al Amor - El Diccionario dice que modificar es "transformar o cambiar una cosa, mudando algunos de sus accidentes", y también, "reducir las cosas a términos justos templando el exceso o exorbitancia". La Voluntad Suprema transforma al Amor haciendo que Su actuación sea justa, o sea, quitando los excesos para que Sus efectos en las criaturas sean "justos", adecuados a ellas.
- 3) Restringe al Amor - El Diccionario dice que restringir es "ceñir, circunscribir, reducir a menores límites". La Voluntad Divina restringe a ese Amor, lo controla, delinea Sus límites para que no se salga de ellos.
- 4) Engrandece al Amor - El Diccionario dice que engrandecer es "elevar una cosa a un grado o dignidad superiores". La Voluntad Divina eleva aun mas al Amor en "aquello que ya es santo y perfecto", para que "pase" este engrandecimiento a las criaturas, y de hecho haga que las criaturas participen de Su propia Dignidad.

(2) El amor a veces quisiera escapar y devorar todo; mi Voluntad domina al amor y le dice: "Calma, no escapes, pues escapándote te puedes hacer mal, y con querer devorar todo puedes fallar". - Comienzan los detalles que nos han movido a declarar, al principio de la explicación, que este capítulo es desconcertante. En efecto dice Jesús, que el Amor en su afán de "hacer imágenes todas semejantes a si, en la fuerza, en la bondad, y en la belleza" puede "extralimitarse", actuar por Su cuenta, ir más allá de lo querido por Su Voluntad, y en definitiva de lo querido por la Trinidad Sacrosanta. Dicho de otra manera, aunque sea propio de la naturaleza del Amor este afán de crear y crear sin límites, es afán que tiene que estar controlado por la Inteligencia Suprema de la Trinidad Sacrosanta que es la que decide lo que debe hacerse, y así lo ordena a Su Voluntad, que a su vez, así se lo ordena al Amor. Esta es la dirección del esfuerzo creador Divino, que fluye de la Trinidad y en Ellos comienza como Decisión funcional, y termina en el Amor como realidad formada y separada de Ellos. Las Palabras de Jesús, sin embargo, hablan de una comprensión, un cariño especialísimo, muy paternal, por ese mismo Amor que necesita ser controlado con gran suavidad, porque "Sus Intenciones" son muy buenas pero no perfectas. Las Palabras de Jesús no "regañan" al Amor, sino que le advierten que puede hacerse mal o daño, "escapándose de casa", y que haciéndolo así, "puede fallar".

(3) Por lo tanto, el amor es puro por cuanto es uniforme a mi Querer, caminan juntos y se besan continuamente con el beso de paz. - La uniformidad con la Voluntad Suprema, a cualquier nivel que sea, entre Ellos Mismos, y con nosotros, Sus criaturas, requiere que exista un ambiente de Paz, de unidad en el Conocimiento y en la Acción. Esta Unidad solo puede existir cuando ambas partes están de acuerdo, se han uniformado, en el Conocimiento de lo que se tiene que hacer, y están de acuerdo, se han uniformado en la acción que se debe realizar en base a ese Conocimiento. Esto que ocurre entre el Amor y Su Voluntad, entre el Amor y la Trinidad Sacrosanta, por todo lo que dice Jesús en este capítulo, no ocurre de entrada, o a la "arrancada", y a veces se hace necesario que Su Voluntad, y Ellos Mismos dirigiendo a Su Voluntad, frenen o estimulen al Amor, según sea el caso, para que el Amor "entre" en la total Unidad con Ellos y con Su Voluntad, y estén en paz. Si esto es así entre los Seres Divinos, ¡cuánto más lo será entre cada uno de nosotros, y el Amor!

Es conveniente también que destaquemos que, este Argumento de Jesús, es un argumento retórico, que utiliza frecuentemente como ya sabemos, para indicar una situación que "no puede ser", porque Ellos y Su Voluntad no permiten que suceda. Jesús puede hablar de esta manera, pero en realidad la situación nunca llega a convertirse en lo que El Nos explica. La "corrección" indicada es siempre hecha sin que se advierta, no existe pues, un instante en que el Amor pueda "desbocarse" o pueda ser "indolente", puesto que el Control que Ellos y Su Voluntad tienen sobre el Amor impide que esto suceda nunca. Entendamos pues, que Su Explicación habla de que es Naturaleza del Amor ser exuberante o indolente, pero que esa "naturaleza" nunca se manifiesta porque no se la deja manifestar.

(4) Otras veces, por estado de ánimo o porque en sus escapadas no ha resultado como él quería, quisiera restringirse y casi indolentemente sentarse; mi Voluntad lo incita y le dice: "Camina, los verdaderos amantes no son negligentes, no están ociosos". - Ahora que ya la hemos declarado como descripción retórica de algo posible de suceder, pero imposible que suceda, Jesús insiste en otra manifestación de la Naturaleza del Amor, la cual es la indolencia.

Así dice Jesús, que a veces el Amor, aunque está controlado por Su Voluntad, puede "escaparse" y "excederse" en Su Actuación para con la criatura que guía, pero solo "momentáneamente", porque en seguida se Le hace comprender al Amor, y el Amor comprende, que Su Actuación no ha conseguido los resultados que perseguía y esperaba de esa criatura, y se deja corregir y restringir por la Voluntad Divina. A veces, parece ser, que exagera en esta restricción, y llega hasta paralizarse y a no querer hacer mas nada con la criatura, como si de "descorazonara". Entonces, la Voluntad Divina, lo sacude, lo hace reaccionar, y lo impulsa para que continúe, más controlada y más efectivamente Su Actuación.

En la primera situación vemos, a una criatura convertida a la que el Amor la impulsa con mayores y mejores Sugerencias Amorosas para que persiga este camino de perfección empezado. También puede aplicarse a una criatura que recientemente ha hecho su encuentro con estos Escritos. En este afán de hacernos mejores en la vida virtuosa que hemos comenzado, o en la vida renacida en Su Voluntad, El Amor puede llegar a excesos, y darnos una confianza excesiva en aquello que ahora sentimos, y esto nos hace más vulnerables a la acción del enemigo.

En la segunda situación vemos, a una criatura que resiste continuar haciendo lo que se le sugiere, o a una criatura que ha caído en una situación de pecado, y, en el caso de una criatura que vive en Su Voluntad, una criatura que se cansa de la responsabilidad que se le ha encomendado, y descuida sus nuevos deberes en Su Voluntad. Jesús dice que el Amor puede "descorazonarse" viendo Sus Esfuerzos fallidos. Se hace necesario que el Amor recobre Su Entusiasmo por la dirección de esta criatura, y que vuelva a reconducirla como antes, pero quizás menos ardorosamente, más asentadamente, más cuidadosamente.

(4) El amor sólo está seguro cuando está encerrado en mi Querer, así que el amor hace apreciar, desear, llegar a la locura, a los excesos; pero mi Voluntad modera, tranquiliza al mismo amor, y nutre de alimento más sólido y divino al alma amante. - Si lo leemos cuidadosamente, en este párrafo Jesús termina con el "juego retórico", para que comprendamos que el Amor está seguro mientras está encerrado en Su Querer, pero como nunca puede separarse de Su Querer, que lo engendra continuamente como Hijo Primogénito, el Amor actúa siempre con la Moderación y Efectividad necesarias en cada criatura. Lo que pudiera suceder, en efecto y por tanto, nunca sucede, pero, al mismo tiempo parece que sucede por los múltiples "altos y bajos" que toda criatura experimenta en el curso de su vida, no sucede al azar o por descontrol, sino que es también algo cuidadosamente planeado por Dios para nosotros, vía el Amor.

(5) Así que en el amor puede haber muchas imperfecciones, y también en las cosas santas; en mi Voluntad jamás, todo en Ella es perfecto. - Como ya ha dicho, vuelve a repetir, que es propio de la Naturaleza del Amor, el ser imperfecto, en el sentido ya expresado, de que en Su Afán por llevarnos a Dios, a regresar al Fuego del que hemos salido, puede, repetimos, es capaz, de excesos de mas o de menos, pero como es Hijo de Su Voluntad, e Hijo permanentemente engendrado por Su Voluntad, actúa siempre perfectamente, porque de Su Voluntad sale todo perfecto, y aun lo que parece excesivo está totalmente calculado para producir el efecto querido por Su Voluntad y por Ellos.

(6) Hija mía, esto sucede especialmente en las almas amantes y que han sido favorecidas con mis visitas, con mis besos y caricias, que quedan en poder del amor, y cuando Yo las privo de Mí el amor se adueña de ellas y las hace anhelantes, delirantes, libres, inquietas, impacientes, - Jesús da un atisbo de cómo sucede este descontrol amoroso aparente, en el ejemplo que Nos da sobre lo que sucede con aquellos de Sus Santos a los que ha concedido tantos favores de carácter místico, como visitas, besos y caricias Suyas. Habla de cómo cuando El se retira, "el Amor se adueña de esas almas". ¿Cómo se entiende esto? Ya en otras oportunidades hemos discutido las facultades extraordinarias de la memoria humana, que hasta estos escritos se nos ocultaban. En este caso, lo que Jesús Nos dice es que el recuerdo de Sus Visitas, de Sus Besos y Caricias, son utilizados por el Amor para revivir la experiencia sensorial, pero al mismo tiempo, la criatura reconoce que es solo un recuerdo, que no tiene igual realidad, por lo que ese Recuerdo, recuerdo que todos quisiéramos tener, ayuda pero al mismo tiempo hiere, y en estos actos de recordar Su Visita, y en los subsecuentes actos de percibir Su Ausencia, el Amor Nos sugiere los actos de Amor más perfectos posibles, porque nada hay más perfecto ni agradable a la Divinidad, a Jesús, que este anhelo de estar con Él. Dice en un capítulo que esta privación, o sea, el acto de verse privado de Él, y aceptar sacrificadamente esa Privación, constituye en vida de la criatura, una de las Purificaciones más perfectas. Llega a decir Jesús, que es capaz de evitarle a esa criatura las Penas del Purgatorio, que en definitiva no son más, que penas de Privación del Dios que se ha visto en el Juicio personal, y ya no se le puede ver hasta quedar purificado.

(7) Así que si no fuera por mi Voluntad que las nutre, las aquieta, las calma, las corrobora, el amor les daría la muerte, - Esta "pena de privación", Jesús dice, es tan extraordinariamente dolorosa, que si no fuera porque Su Voluntad nutre, aquieta, calma y corrobora a la criatura en la certeza de que Dios continúa amándola, y más que nunca, la criatura moriría de pena, porque su anhelo de volver a ver, y estar con Jesús, le causaría la muerte.

(8) Si bien el amor no es otra cosa que el hijo primogénito de mi Voluntad, pero necesita estar siempre corregido por mí Querer; - Como anticipábamos en el prologo a nuestro análisis, esta es una de las grandes Revelaciones que estos Escritos contienen. Para entender un poco más la magnitud de esta Revelación, debemos recordar que en estos Escritos, Nuestro Señor Le da a Luisa Revelaciones importantísimas y únicas, sobre la Santísima Trinidad, que comienzan en el volumen 2, y particularmente en el volumen 4, el capítulo con el que comenzamos esta Guía de Estudios. Luisa tenía entonces 34 años, y constituyen junto con las Revelaciones sobre la Eucaristía, cuando Luisa tiene aproximadamente 18 años, los puntales de Conocimiento más importantes de todos.

En esos capítulos, se hace referencia por primera vez al Amor como un Ente, un Ser Divino, de acción independiente, con propósitos bien definidos, con capacidades bien delineadas, pero "comandado", por decirlo de alguna manera, por la Trinidad y la Voluntad.

Ahora Nos dice, en parte para que entendamos uno de los aspectos de la Naturaleza del Amor que resulta más importante y desconcertante, que el Amor aunque de naturaleza impulsiva e imperfecta, es hecho perfecto por la acción de Su Voluntad, pero no hecho perfecto de cualquier manera, sino hecho perfecto por una Filiación Eterna con la Divina Voluntad. De igual manera, esta Vida en Su Voluntad que desea de nosotros, es similar a la Filiación con la que Nos envuelve también a nosotros. Es precisamente en esta Filiación con Su Voluntad, a través de la Vida Divina que ha bilocado y obra en nuestras personas, que podemos llegar a alcanzar un grado de perfección con Su Voluntad, en la medida que esto le es dado a criaturas de naturaleza degradada e imperfecta.

(9) Y Yo la (a Mi Voluntad) amo tanto como me amo a mí mismo. - Por primera vez Jesús utiliza el sentimiento del Amor para indicar la profundidad de Su Unidad con Su Voluntad en el Amor, cuya naturaleza poseen. Jesús ama a Su Voluntad, porque es lo que Le da Vida, y como dice muchas veces, ¿Cómo puede no amarse a lo que Le da a uno la Vida? Todo lo que Dios es, Le viene "dado" por decirlo así, por esa Voluntad que Lo ama, y que Le permite amarse a Si Mismo.

Volumen 11: 2 de Octubre de 1913 - El "Te Amo" con Su Voluntad.

Continuando mi habitual estado, el bendito Jesús se hacía ver dentro de mí, pero tan fundido conmigo que veía sus ojos en los míos, su boca en la mía, y así de todo lo demás, y mientras así lo veía me ha dicho:

(A) "Hija mía, mira a quien hace mi Voluntad y como me fundo y me hago una sola cosa con ella, me hago su vida propia, porque mi Voluntad está dentro y fuera del alma, se puede decir que es como el aire que ella respira, que da vida a todo en ella; como luz que hace ver todo y hace comprender todo; calor que calienta, que fecunda y hace crecer; corazón que palpita; manos que obran; pie que camina, y cuando la voluntad humana se une a mi Querer, se forma mi Vida en el alma".

Después, habiendo recibido la comunión estaba diciendo a Jesús: "Te amo". Y Él me ha dicho:

(B) "Hija mía, ¿quieres amarme en verdad? Di: "Jesús, te amo con tu Voluntad". Y como mi Voluntad llena Cielo y tierra, tu amor me circundará por doquier, y tú te amo se repercutirá arriba en los Cielos y hasta en lo profundo de los abismos; así si quieres decir te adoro, te bendigo, te alabo, lo dirás unida con mi Voluntad, y llenarás Cielo y tierra de adoraciones, de bendiciones, de alabanzas, de agradecimientos. En mi Voluntad las cosas son simples, fáciles e inmensas, mi Voluntad es todo, tanto, que mis mismos atributos, ¿qué son? Un acto simple de mi Voluntad, así que si la Justicia, la Bondad, la Sabiduría, la Fortaleza hacen su curso, mi Voluntad los precede, los acompaña, los pone en actitud de obrar, en suma, no se apartan un punto de mi Querer. Por eso quien toma mi Voluntad toma todo, es más, puede decir que su vida ha terminado, terminadas las debilidades, las tentaciones, las pasiones, las miserias, porque en quien hace mi Querer todas las cosas pierden sus derechos, porque mi Querer tiene el primado sobre todo y derecho a todo".

* * * * *

Analícemos el Bloque **(A)** de este bello capítulo.

(1) Hija mía, mira a quien hace mi Voluntad y como me fundo y me hago una sola cosa con ella, - Jesús Le hace ver a Luisa, cómo, en realidad, Su Voluntad está obrando en ella. Toda la persona de Luisa, sus tres potencias anímicas y sus sentidos, están siendo dominados, poseídos, por la Persona, las Tres Potencias y los Sentidos de Jesús. Aunque Luisa lo ve ahora, no quiere decir que es ahora que ocurre, sino que es ahora que Él le deja ver lo que sucede de continuo. La dirección de la vida de Luisa y la dirección de todos los que le han pedido vivir en Su Voluntad y se les ha concedido el Don en préstamo, está ahora en las Manos Divinas. En los capítulos de volúmenes superiores, el Señor Le hará saber con mas detalles aun, cuan extensa y completa es esta Dominación de todo su ser, que ha expresado su intención de rendir su voluntad humana a la Voluntad de Dios en todo, para vivir de Ella y en Ella.

En este párrafo que estudiamos, el Señor declara sucintamente, que Él se funde con la criatura que hace Su Voluntad, e implica, viviendo en Su Voluntad, cosa que dirá en el próximo párrafo, “Me hago su vida propia”. Referimos al lector a nuestra Descripción 102 del capítulo del 26 de Abril de 1928, volumen 24, para comprender perfectamente esta primera Afirmación Suya: “Me hago una sola cosa con ella”.

(2) Me hago su vida propia, porque mi Voluntad está dentro y fuera del alma, se puede decir que es como el aire que ella respira, que da vida a todo en ella; - Jesús quiere hacerle saber a Luisa, que Su Voluntad Bilocada en ella, Le da vida a esta Vida en Su Voluntad, tal y como el aire que la rodea, le da vida a toda ella, y a nosotros, cuando respiramos. En otras oportunidades Le dice, que es como un aire “balsámico”, que cura todas nuestras dolencias espirituales y adormece nuestras pasiones.

(3) Como luz que hace ver todo y hace comprender todo; calor que calienta, que fecunda y hace crecer; corazón que palpita; manos que obran; pie que camina, - En la medida que los que preparan estas Guías de Estudio van desarrollando este capítulo del volumen 11, es inevitable que comprendamos, cuan bien entendemos lo que dice en el párrafo 2 y el 3, porque estamos estudiando el capítulo del 6 de Abril de 1927, volumen 24, ya mencionado.

Dicho de otra manera. Si no hubiéramos leído, estudiado y entendido ese otro capítulo del volumen 24, pensaríamos que todo lo que dice en este párrafo, y en el párrafo 2 respecto del aire, de la luz, del calor, del corazón, de las manos y de los pies, son recursos poéticos, nuevas alegorías del Señor. Ahora comprendemos, que está hablándonos sobre lo que sucede en realidad. Si la conexión que existe entre las Dos Voluntades, la que llamamos alma y esta nueva Voluntad Bilocada Obrante en un Cuerpo Divino de Luz que Nos ha regalado e introducido en nosotros, es una conexión similar a la conexión que existe entre una madre y su feto, estos párrafos, el 2 y el 3 hacen sentido perfecto. La totalidad del Ser Divino, bilocado en ese Cuerpo Divino que Nos ha dado, es nuestro aire, porque respiramos el Aire que da vida a nuestros dos cuerpos, el humano que teníamos, y el Divino que ahora también poseemos.

Es la Luz de esta nueva Inteligencia Divina la que hace que nuestra inteligencia humana puede entender lo que Nos enseña en estos Escritos cuando los “activamos” leyéndolos; es el Calor de este Cuerpo Divino que se transmite, se Nos pasa, a nuestro cuerpo y le da este Calor Divino tan especial, con el que podemos ahora crecer sanos y fuertes; es el Corazón de este Cuerpo Divino que hace ahora que nuestro corazón humano palpita como debe palpar; son las Manos de este Cuerpo Divino que obran en nuestras manos, para producir obras dignas de Él; son los Pies de este Cuerpo Divino que hacen que nuestros pies humanos caminen por los caminos que El quiere caminemos.

Y, ¿Cómo se transmiten este aire, esta luz, este calor de un Cuerpo al otro? Se transmiten a través de la Sangre de Luz que circula en el Cuerpo Divino, porque como sucede en el proceso del embarazo humano, la sangre de la madre circula en ese pequeño feto y le da la vida de la madre.

(4) Y cuando la voluntad humana se une a mí Querer, se forma mi Vida en el alma. - En el mismo instante en que el ser humano declara su intención de vivir en Su Voluntad, y con su voluntad humana quiere que esto suceda, se forma esta Vida Divina, que ahora sabemos consiste de un Cuerpo Divino que se Nos concede y dentro de ese Cuerpo Divino que ahora nos sirve de soporte y estructura rígida, vienen a nosotros Su Inteligencia, Su Memoria, y Su Voluntad Bilocada y Obrante que ahora viven para siempre con nosotros.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, ¿quieres amarme en verdad? Di: “Jesús, te amo con tu Voluntad”. - Aunque el Señor es el que inicia la Sugerencia Amorosa del “Te Amo” que Luisa dice al recibir la Comunión, y ya sabemos que todo lo que hacemos es responder a una Sugerencia Amorosa de Acción Suya, Él quiere redirigir la Sugerencia que Le hace hoy. Estamos seguros de que son muchas, incontables, las veces que Luisa ha respondido a esta Sugerencia Suya de decirle que Le ama, pero hoy, con todos estos Nuevos Conocimientos sobre esta Vida en Su Voluntad que Le está dando, el Señor quiere perfeccionar esta Sugerencia. Expliquemos esto mejor.

En el "Te amo" sencillo, el Señor Le sugiere al cuerpo humano de Luisa, a su voluntad humana, a que inicie estas simples palabras. Una vez que Luisa las dice, la Voluntad Bilocada y Obrante en Luisa, encerrada en el Cuerpo Divino de Luz que cohabita con, y replica, el cuerpo humano de Luisa, concorre con la acción iniciada y se producen dos actos, uno humano y uno divino; el humano queda en Luisa, y el Divino, como Acto de Luz, se une al Acto Único de Dios.

En el "Te Amo con Tu Voluntad", el Señor Le sugiere al Cuerpo Divino de Luz que ha formado en Luisa, y a la Voluntad Bilocada y Obrante encerrada en ese Cuerpo Divino, para que inicie el Acto con el que se pronuncian estas simples palabras. En esta expresión alterna del "Te Amo con Tu Voluntad", el cuerpo humano de Luisa, y su voluntad humana, concurren con la acción iniciada por el Cuerpo Divino.

El Señor dice en un capítulo, que cuando vivimos en Su Voluntad, "la criatura hace lo que Yo quiero, y Yo hago lo que ella quiere", por lo que independientemente de quien inicia la acción, el otro concurre, y se producen actos similares. Dicho esto, sin embargo, es aparente por este capítulo, que es muy importante para Dios el que comprendamos que, vivimos mas correctamente en Su Voluntad, en la medida en la que dejamos que la iniciativa de nuestras acciones venga del Cuerpo de Luz y Su Voluntad Bilocada y Obrante en él, y no de nuestro cuerpo humano, y nuestra voluntad humana.

Mientras más vivimos de Su Voluntad, mientras más rendidos estamos a Ella, mejor es para nosotros, y mejor puede guiarnos Él en esta nueva Vida que Nos regala.

(2) Y como mi Voluntad llena Cielo y tierra, tu amor me circundará por doquier, y tú te amo se repercutirá arriba en los Cielos y hasta en lo profundo de los abismos; así si quieres decir te adoro, te bendigo, te alabo, lo dirás unida con mi Voluntad, y llenarás Cielos y tierra de adoraciones, de bendiciones, de alabanzas, de agradecimientos. – Comienza el Señor a explicar porqué es importante que sea Su Voluntad Bilocada en nosotros la que inicie el acto de "Te Amo", diciendo "Te Amo con Tu Voluntad". Aunque la importancia plena de este "Te amo", el Señor no la revela hasta los volúmenes 16, 1 de Agosto de 1923, y volumen 24, 26 de Abril de 1928, aquí Nos da un atisbo de su importancia como acto iniciado por Su Misma Voluntad en nosotros. Es obvio que nuestra Voluntad Bilocada y Obrante es una con la Voluntad Suprema, porque Su Voluntad es una e indivisible, pero como extensión de la Suprema, nuestra Voluntad Bilocada y Obrante es capaz de mover a la Suprema, para que el "te Amo" de Luisa, que se origina en Su "Te Amo", llene "cielos y tierra", y repercuta por todas partes. El Señor extiende por supuesto, esta misma valía, a cualquiera otra expresión de adhesión y Amor a Él; por lo que cuando Le adoramos, Le bendecimos, Le alabamos, Le agradecemos haciendo que Su Voluntad en nosotros inicie el acto, Le damos a esos otros actos, el mismo valor de cuando decimos "Te amo con Tu Voluntad".

(3) En mi Voluntad las cosas son simples, fáciles e inmensas, mi Voluntad es todo, tanto, que mis mismos atributos, ¿qué son? Un acto simple de mi Voluntad. – El Señor continúa con Sus Explicaciones, pero se desvía a otro punto de gran importancia y complicación, en este entendimiento cada vez mayor que quiere darnos sobre Su Divinidad.

Dice primero, que en Su Voluntad todo es simple, fácil e inmenso. Tratemos de entender de qué habla.

Su Voluntad es simple, porque se "mueve", se "activa" con una simple palabra: Quiero.

Su Voluntad es fácil, de entender y de mover, porque solo se requiere que la intención de moverla, de activarla, acompañe al "Quiero".

Su Voluntad es inmensa, porque no tiene límites a Su Capacidad de hacer algo, y de encerrar ese algo, en Si Misma.

Ahora debemos tratar de comprender el próximo punto del párrafo y de este Pronunciamento. Dice que Sus Atributos son un "acto simple de Mi Voluntad". ¿Qué quiere decir el Señor con esto?

El "quiero" con el que se inicia toda Acción a ser realizada por la Voluntad Divina es un verbo transitivo que requiere de un objeto para ser expresado correctamente. Si yo dijera: "Quiero" a secas, los que me oyen quedarían en

suspenso esperando saber qué es lo que quiero. De igual manera, cuando Dios quiere algo, ese "querer" necesita ser complementado por un objeto. Sus Atributos son el Objeto de Su Quiero. Cuando decimos que Dios es Misericordioso, en realidad no hablamos correctamente, sino que debiéramos decir que Dios quiere hacer Misericordia con alguien, o sea, quiere hacer un Acto Simple de Su Voluntad con cuyo Acto va a perdonar a aquel que Él ha decidido perdonar. ¿Estamos complicando las cosas? No, lo que sucede es que esto de tratar de entender a Dios con Sus Mismas Palabras, es complicado de por sí.

Y lo que hemos dicho de uno de Sus Atributos, pudiéramos extenderlo a todos Sus Atributos. A un Dios Absoluto no podemos ni siquiera comenzar a entenderlo, pero a un Dios manifestado en Sus Atributos, si podemos comenzar a entenderlo.

(4) así que si la Justicia, la Bondad, la Sabiduría, la Fortaleza hacen su curso, mi Voluntad los precede, los acompaña, los pone en actitud de obrar, en suma, no se apartan un punto de mi Querer. - En Su inimitable Lenguaje y Sintaxis, el Señor se introduce a Si Mismo, en el "Acto simple de Su Voluntad", porque ya sabemos que Su Voluntad no quiere nada, si Ellos Tres no lo quieren. Los tres elementos del Proceso que quiere describir, están ahora descritos completamente. La Santísima Trinidad decide ejercer uno de Sus Atributos, y este Acto simple que Ellos Tres inician, se manifiesta a aquel o aquello que es el Objeto de ese Querer de Ellos Tres, y sucede.

(5) Por eso quien toma mi Voluntad toma todo, es más, puede decir que su vida ha terminado, terminadas las debilidades, las tentaciones, las pasiones, las miserias, porque en quien hace mi Querer todas las cosas pierden sus derechos, porque mi Querer tiene el primado sobre todo y derecho a todo. - Nuevamente, este párrafo puede entenderse alegóricamente, puesto que la vida humana del que vive en Su Voluntad no ha terminado. Si lo leemos alegóricamente, comprendemos, que al rendir nuestra voluntad humana para tomar la de Él, solo vivimos de lo que Él Nos sugiere, y por tanto podemos decir, como una manera de hablar, que nuestra vida ha terminado, y a su vez han terminado también nuestras debilidades, nuestras pasiones, nuestras miserias, cosas todas que pertenecían a esa vida anterior que ya ha terminado. Si así pensamos de este párrafo estaríamos correctos en nuestra interpretación ¿pero es posible que el párrafo tenga otra interpretación literal, y que esa interpretación literal esté "amarrada" por decirlo de alguna manera, al uso que el Señor Le hace a la expresión: "primacía sobre todo, y derecho a todo"?

Dicho de otra manera. Si interpretamos que nuestra vida humana ha terminado, porque ha quedado subordinada a la Vida Divina que encierra en nosotros, Vida que está representada por un Cuerpo Divino de Luz que encierra una Voluntad Bilocada y Obrante, y que la convivencia con esta Vida Divina es capaz de terminar con nuestras debilidades, tentaciones, pasiones, etc., también habríamos interpretado correctamente lo que Nuestro Señor describe en este párrafo.

Volumen 16: Capítulo del 1 de Agosto de 1923: - El "Te Amo" energizador -

Me sentía muy afligida porque el día de hoy mi sol Jesús no ha despuntado sobre mi pobre alma. ¡Oh Dios, qué pena, pasar un día sin sol, siempre noche!

Entonces, mientras me sentía traspasada en el alma, he tenido el bien de mirar el cielo estrellado y entre mí decía:

"¿Cómo es que no recuerda ya nada mi dulce Jesús? Yo no sé cómo la bondad de su corazón puede tolerar el no hacer surgir el sol de su amable presencia, mientras que me decía que no habría podido estar sin venir a su pequeña hija, porque los pequeños no pueden estar largo tiempo sin el padre; son tantas sus necesidades, que el padre está obligado a estar con ellos para vigilarlos, custodiarlos y nutrirlos. ¡Ah! no recuerda cuando transportándome fuera de mí misma y llevándome por la bóveda de los cielos, en medio de las esferas celestes y paseando junto con Él yo imprimía mi te amo en cada estrella, en cada esfera. ¡Ah! me parece ver en cada estrella mi te amo; me parece que esos centelleos de luz que se forman alrededor de las estrellas resuenan entre ellos mi te amo Jesús, sin embargo Él no lo escucha, no viene, no hace despuntar su sol, que eclipsando todas las estrellas, con mi te amo forme uno solo con el de Él, y elevándome de nuevo en medio de las esferas celestiales imprima un nuevo "te amo Jesús". ¡Ah, estrellas! gritad fuerte, haced resonar mi te amo, para que Jesús, oyéndolo, venga a su pequeña

hija, a la pequeña exiliada. ¡Oh! Jesús, ven, dame la mano, hazme entrar en tu Santo Querer a fin de que llene toda la atmósfera, el cielo azul, la luz del sol, el aire, el mar, todo, todo con mi te amo, con mis besos, a fin de que en cualquier lugar donde Tú estés, si miras, mires mi te amo y mis besos; si oyes, oigas mi te amo y el chasquido de mis besos; si hablas y respiras, respire mis te amo y mis besos angustiados; si obras, en tus manos corran mis te amo; si caminas, pises mi te amo y el sonido de mis besos bajo tus pasos; mi te amo sea la cadena que te atraiga hacia mí y mis besos sean imán potente que, quieras o no quieras te fuercen a visitar a aquélla que no puede vivir sin Ti”.

Pero, ¿quién puede decir mis tantos desatinos?

Ahora, mientras esto pensaba, mi adorable Jesús, todo Él bondad ha venido y mostrándome su corazón abierto me ha dicho:

“Hija mía, apoya tu cabeza sobre mi corazón y repóstate, pues estás muy cansada, y después giraremos juntos para hacerte ver mi te amo esparcido por todo lo creado”.

Entonces yo me he abrazado a Él, y apoyaba mi cabeza sobre su corazón para reposarme, pues sentía extrema necesidad.

Después, encontrándome fuera de mí misma, pero siempre estrechada a su corazón ha agregado:

“Hija mía, quiero que tú, que eres la hija primogénita de mi Suprema Voluntad, conozcas cómo toda la Creación, sobre las alas de mi Querer Eterno lleva mi te amo a las criaturas, y cómo las criaturas, sobre las mismas alas de mi Voluntad, haciéndola ellas, deberían darme la correspondencia de su te amo. Mira el cielo azul, no hay punto en el que no esté sellado un te amo mío hacia la criatura: Cada estrella y su centelleo que le forma corona están tachonadas de mis te amo; el rayo de sol, mientras se alarga hacia la tierra para llevar la luz, cada gota de luz lleva mi te amo, y en cuanto la luz invade la tierra y el hombre la mira, le camina encima, mi te amo le llega en los ojos, en la boca, en las manos y se extiende bajo los pies. El murmullo del mar murmura te amo, te amo, te amo, y cada gota de agua son teclas, que armonizando entre ellas forman las más bellas armonías de mi infinito te amo; las plantas, las hojas, las flores, los frutos, tienen impreso mi te amo, así que la Creación toda lleva al hombre mis repetidos te amo. Y el hombre mismo, ¿cuántos mis te amo no tiene impresos en todo su ser? Sus pensamientos están sellados por mi te amo; el latido de su corazón que le resuena en el pecho con aquél misterioso sonido, tac, tac, tac, es un te amo mío jamás interrumpido que le dice te amo, te amo; sus palabras son seguidas por mi te amo; sus movimientos, sus pasos y todo lo demás, contienen un te amo mío, sin embargo, en medio de tantas oleadas de mi amor no sabe elevarse para darme su correspondencia a mi amor. ¡Qué ingratitud, y cómo mi amor queda doliente! Por eso hija mía te he elegido como hija de mi Querer, a fin de que como hija fiel defiendas los derechos de tu Padre. Mi amor quiere absolutamente la correspondencia del amor de la criatura, por lo tanto en mi Voluntad encontrarás todos mis te amo, y tú, siguiéndolos, imprimirás tú te amo en el mío, por ti y por todos. ¡Oh! cómo estaré contento al ver el amor de la criatura fundido con el mío, por eso te doy mi Querer en tu poder, a fin de que todo el amor que he dado en la Creación me lo corresponda una criatura, defendiendo así los derechos de mi amor”.

Volumen 24: Capitulo del 26 de Abril de 1928: - El prodigioso secreto del Te Amo -

Estaba haciendo mi giro en el Fiat Divino, y según mi costumbre iba invistiendo a toda la Creación con mi estribillo: *"Te amo, te adoro, te bendigo."*

Mientras esto hacía pensaba entre mí: *"¿Qué cosa doy a Jesús con esta larga historia de te amo?"*

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, el puro, santo y recto amor es parto divino, sale de Dios y tiene la virtud de elevarse y entrar en Dios para multiplicar sus partos y llevar a Dios mismo a cada criatura que suspira por amarlo; entonces, cuando el alma está investida por este amor y recibe este parto, puede formar tantos otros partos por cuantas veces diga su te amo, de manera que su te amo vuela delante a Dios, el Ente Supremo mira en el te amo que le manda la criatura

y encuentra en aquel pequeño te amo a todo Sí mismo, y se siente dar por ella a todo Sí mismo; aquel pequeño te amo tiene un prodigioso secreto, el que en su pequeñez encierra el infinito, lo inmenso, la potencia, tanto que puede decir: 'Doy Dios a Dios.' Y el Ser infinito siente darse en aquel pequeño te amo de la criatura todas sus cualidades divinas, porque como parto suyo, se encuentra a todo Sí mismo. He aquí qué cosa me das con tus tantos te amo, me das tantas veces a Mí mismo; cosa más bella, más grande y que más me da placer no podrías darme, que el darme todo Mí mismo. Mi Fiat que forma la vida de tu te amo en ti para Mí, se deleita en formar tantos partos nuestros y por eso mantiene la batuta del te amo en ti, anhelando poner siempre la moneda divina de tu te amo en cada cosa creada, y después ve si todas las cosas creadas por Nosotros están adornadas del prodigioso secreto del tú te amo. Hija mía, Nosotros no miramos si lo que hace la criatura es grande o pequeño, más bien miramos si está el prodigio de nuestro secreto y si sus más pequeños actos, pensamientos y suspiros están investidos por la potencia de nuestra Voluntad. En esto está todo y es todo para Nosotros."